



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

**9029<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 11 de mayo de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidenta:* Sra. Thomas-Greenfield . . . . . (Estados Unidos de América)

*Miembros:*

Albania . . . . .	Sr. Hoxha
Brasil . . . . .	Sr. Costa Filho
China . . . . .	Sr. Dai Bing
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sra. Abushahab
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia/Sra. Evstigneeva
Francia . . . . .	Sra. Broadhurst Estival
Gabón . . . . .	Sr. Biang
Ghana . . . . .	Sr. Agyeman
India . . . . .	Sr. Raguttahalli
Irlanda . . . . .	Sra. Byrne Nason
Kenya . . . . .	Sr. Kiboino
México . . . . .	Sr. De la Fuente Ramírez
Noruega . . . . .	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Dame Barbara Woodward

## Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 3 de mayo de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2022/374)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-34575 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Bosnia y Herzegovina**

#### **Carta de fecha 3 de mayo de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2022/374)**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

Pido al Oficial de Protocolo que acompañe al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Šefik Džaferović, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Alto Representante de las Naciones Unidas para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, a participar en esta sesión.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra.

**Sr. Nebenzia** (*habla en ruso*): Quisiéramos expresar nuestras reservas respecto del hecho de que no consideramos que el ciudadano alemán Christian Schmidt sea el Alto Representante legítimo para Bosnia y Herzegovina. El Consejo de Seguridad no aprobó su nombramiento para ese cargo. Quisiéramos destacar el hecho de que la situación en Bosnia y Herzegovina forma parte del programa del Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

La práctica de nombrar a Altos Representantes se remonta a un cuarto de siglo. Además, los intentos por eludir la práctica establecida pueden considerarse cínicos, en particular cuando una iniciativa tan destructiva para Bosnia y Herzegovina procede de Estados que dicen ser custodios de las mejores prácticas en materia de jurisprudencia y derecho procesal. Quisiéramos subrayar que el Sr. Schmidt no tiene derecho a hablar en nombre de la comunidad internacional ni a presentar documentos al Consejo de Seguridad. El argumento de que su nombramiento se produjo supuestamente de conformidad con la decisión de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz no resiste la crítica, como hemos declarado en reiteradas ocasiones.

Estimamos que el puesto de Alto Representante sigue vacante. En ese sentido, no vemos ningún fundamento para invitar al Sr. Schmidt a las sesiones del Consejo de Seguridad en calidad de Alto Representante. Su presencia en el Salón en esa calidad socava la autoridad del Consejo y de las Naciones Unidas en general. Al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad tiene una práctica que permite a personas informar al Consejo a título personal para determinar si en un futuro se requerirá o no su participación. Así es como vemos su presencia hoy aquí.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): El representante de China ha pedido la palabra.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Según el Acuerdo de Paz de Dayton, el papel del Consejo de Seguridad en el nombramiento de un Alto Representante es indispensable y ha sido una práctica establecida. En vista de que el nombramiento del Sr. Schmidt no ha sido refrendado por el Consejo de Seguridad, estimamos que no es adecuado que facilite información actualizada al Consejo en calidad de Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se ha decidido invitar al Alto Representante Schmidt a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Silvio Gonzato, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/374, que contiene el texto de una carta de fecha 3 de mayo de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Tiene la palabra el Sr. Schmidt.

**Sr. Schmidt** (*habla en inglés*): Es un honor para mí dirigirme a este órgano, por primera vez como Alto Representante, para presentar el 61º informe (S/2022/374, anexo) del Alto Representante sobre la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, ya que es importante y adecuado mantener informadas a las Naciones Unidas sobre los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. Nueve meses después de asumir el cargo, puedo atestiguar que no es labor fácil, ni mucho menos, pero es una misión que merece la pena, y me siento honrado por haberla asumido.

Quisiera subrayar que la población de Bosnia y Herzegovina merece la comprensión y la dedicación de la comunidad internacional. Se trata de una población trabajadora y amante de la paz, compuesta por personas de todos los orígenes étnicos, que va por buen camino en dirección a la integración europea. Sin embargo, existen algunos obstáculos políticos que deben ser abordados y gestionados en primer lugar.

Ante todo, permítaseme dejar claro que, si bien existen amenazas para el orden constitucional de Bosnia y Herzegovina —procedentes sobre todo de una parte del país—, los desafíos que afectan seriamente a su funcionalidad se dan en todo el país, y voy a hablar sobre los más graves.

El pasado mes de abril se cumplieron 30 años del comienzo de la guerra en Bosnia y Herzegovina. Desde el año pasado, la ciudadanía del país, e incluso los medios de comunicación internacionales, han venido especulando sobre la posibilidad de una nueva guerra. En Sarajevo, hubo una manifestación frente a mi Oficina en la que se reclamó mi intervención para evitar que eso suceda.

Más de 26 años después de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, el país continúa traumatizado por la guerra. Todas y cada una de las personas que vivieron ese tiempo siguen, de un modo u otro, heridas. Por otro lado, veo que el deseo de mantener la paz está presente entre serbios, croatas, bosníacos y otros grupos. Además, esa memoria colectiva proyecta una larga sombra sobre las generaciones más jóvenes, nacidas durante la guerra o en los años posteriores. Lamentablemente, en vista de la constante inestabilidad, los jóvenes abandonan el país en cifras sin precedentes.

El conflicto de Ucrania, que no queda tan lejos, constituye un sombrío recordatorio de que, incluso en el siglo XXI, no es imposible una nueva guerra en suelo europeo. A ese respecto, en una visita reciente a Sarajevo, un Senador estadounidense dijo:

“Es un momento muy preocupante para Bosnia y Herzegovina”.

Si bien no hay un peligro de guerra concreto, la posibilidad de que se aviven las tensiones o de que se produzcan incidentes virulentos sigue siendo elevada.

En ese sentido, agradezco que haya continuado estando presente la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, contrapartida militar de la Oficina del Alto Representante, como medida de fomento de

la confianza y como herramienta necesaria para salvaguardar la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Ahora bien, ¿por qué sigue siendo necesaria, en 2022, la presencia internacional derivada de Dayton?

En mi informe al Secretario General, señalé que, al igual que en el período anterior, las autoridades de la República Srpska continúan utilizando una retórica y adoptando unas medidas, entre ellas la aprobación de legislación, que podrían socavar el marco constitucional de Bosnia y Herzegovina.

En diciembre, la cámara legislativa de la República Srpska aprobó unas conclusiones en las que se ordenaba al Gobierno de la entidad que se retirase de varios acuerdos anteriores relativos al traspaso de competencias de la entidad al Estado en los ámbitos de la defensa, la fiscalidad indirecta y el poder judicial, entre otros. Dichas conclusiones obligan al Gobierno de la República Srpska a introducir leyes a nivel de entidad en esas esferas en un plazo de seis meses, con disposiciones destinadas a que la legislación estatal no sea aplicable en la entidad.

De llevarse a la práctica, ello implicaría, como mínimo, que la República Srpska se retiraría de las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina unificadas, que son el resultado de una de las reformas más importantes de la época de Dayton y uno de los avances más positivos que se han producido en los últimos años. Además, podría implicar la formación de un ejército propio. Hasta el momento, ha sido posible atajar esa pretensión con la ayuda de la comunidad internacional.

El principal partido político al frente del Gobierno de la República Srpska ha abogado reiteradamente por la “disolución pacífica” del país y, además, ha declarado que sus iniciativas legislativas tienen como objetivo establecer una “República Srpska independiente dentro de la Bosnia y Herzegovina de Dayton”. Tuve ocasión de conversar con el Jefe de Estado de la región de Bosnia y Herzegovina, quien me recomendó no olvidar que no hay disoluciones pacíficas en esa región. No haré comentarios sobre esa aseveración; simplemente quiero exponerla a los miembros.

La frase “Dayton original”, que las autoridades de la República Srpska utilizan a menudo, revela, en realidad, una falta de respeto por la Constitución. Los cambios en el orden constitucional se deben introducir mediante una decisión parlamentaria conjunta, no de manera unilateral, y deben respetar los fallos del Tribunal Constitucional y los principios de Dayton. En reiteradas ocasiones he cursado invitaciones para hablar sobre la necesidad de introducir mejoras estructurales

en la Constitución, pero no he recibido respuesta. El Alto Representante, que tiene la responsabilidad de interpretar el Acuerdo Marco General de Paz, tal y como se establece en el artículo V del anexo 10, velará por que esos compromisos fundamentales sean respetados. ¿Cuál sería la conclusión a la que llegarían los ciudadanos de cualquier sociedad, en especial de las sociedades que se están recuperando de un trauma, al escuchar este tipo de retórica?

Lo que pretenden las autoridades de la República Srpska con la retirada unilateral de los acuerdos relativos al traspaso de competencias al Estado, en caso de llevarse a cabo, implicaría una secesión *de facto* de la entidad, al abandonar el marco constitucional y asumir las competencias de un Estado.

Subrayo que las entidades de Bosnia y Herzegovina existen en virtud de la Constitución. Son una parte constitucional del Estado, pero no tienen derecho a separarse. Las medidas anunciadas por las autoridades de la República Srpska socavan la soberanía de Bosnia y Herzegovina. Como representante de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, mantengo el compromiso de preservar la soberanía y la integridad territorial del país.

El deber de la comunidad internacional en relación con el Acuerdo Marco General de Paz es salvaguardar los derechos de los tres pueblos constituyentes y el resto del país, para que todos los ciudadanos puedan expresar su identidad, sin que ninguno prevalezca sobre el otro.

A finales del año pasado, me reuní con representantes de las asociaciones Movimiento de Madres de Srebrenica y Enclaves de Žepa, Mujeres de Srebrenica y Madres de Srebrenica, que son un recordatorio viviente del costo de la guerra. Este mes de julio volverán a conmemorar el genocidio de Srebrenica. La comunidad internacional debe estudiar todas las medidas a su disposición para garantizar que la paz prevalezca en Bosnia y Herzegovina.

También debemos seguir procurando afianzar la reconciliación y la cohesión social, algo que hasta ahora no se ha logrado. A ese respecto, debo señalar que los planes de estudios que difieren radicalmente en función de los orígenes étnicos no son la manera de superar los problemas del pasado. Es preciso respetar la diversidad de serbios, croatas, bosnios y otros, pero también hay que realizar una aportación a la comunidad en su conjunto.

Puedo informar de que se están desplegando importantes esfuerzos en el contexto de la sociedad civil con

miras a abordar esa cuestión. Cabe mencionar, como ejemplo de éxito, el de Brčko, el distrito de la República Srpska y la Federación de Bosnia y Herzegovina, donde actualmente se ha planeado la construcción de un monumento conjunto en conmemoración de las víctimas de la guerra en el pasado, en el que no se hacen distinciones en función de los diferentes orígenes étnicos de las víctimas. Creo que ese es un paso positivo importante.

No solo desde el año pasado, sino desde hace ya muchos años, Bosnia y Herzegovina está sumida en un ciclo de crisis provocadas por los dirigentes políticos. Durante muchos años, la comunidad internacional ha promovido la titularidad local.

Habida cuenta de los desafíos que surgieron constantemente durante el último decenio para Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, los Embajadores de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y yo mismo coincidimos en la necesidad de dar una respuesta diferente. Apoyado por la Junta Directiva, empleé mi autoridad ejecutiva como Alto Representante para emitir decisiones con objeto de contrarrestar las medidas ilegales y desestabilizadoras tomadas por las autoridades de la República Srpska. Esas decisiones atañen a la Ley sobre los bienes inmuebles utilizados para el funcionamiento de la autoridad pública, aprobada por la República Srpska en febrero. En dicha ley se hace caso omiso de varias decisiones definitivas y vinculantes del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, tras 27 años no hemos sido capaces de lograr que se creara una legislación estatal sobre el traspaso de bienes del Estado en los diferentes niveles del servicio público y de las necesidades públicas, lo que es decepcionante. Me alegro de que, tras mi decisión, parece que en la actualidad se produzcan algunos intentos de reunirse y de trabajar en pro de ese objetivo, lo cual es muy necesario.

En lugar de reemplazar la autoridad del poder legislativo de la entidad por la mía mediante la derogación de la ley, decreté la suspensión de su aplicación a la espera de la revisión del Tribunal Constitucional. Por consiguiente, remití esa ley de vuelta a las instituciones del Estado. No tomé esas decisiones a la ligera, y solo lo hice como último recurso, tras agotar todas las vías alternativas, incluido el diálogo y los llamamientos al más alto nivel a los dirigentes de la República Srpska.

No obstante, aproveché la oportunidad para dejar bien claro que, a menos que el poder legislativo de la República Srpska modifique sus conclusiones de diciembre —sobre unas 130 leyes—, no se puede aceptar

ninguna legislación que contravenga la estructura de la Constitución y se debe elaborar una legislación más adecuada, en coordinación con la Unión Europea y otros facilitadores, en la que se respete la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Al respaldar la aplicación de mi autoridad como Alto Representante, y a través de la imposición de sanciones selectivas y de la retirada de la financiación por parte de varias naciones, la comunidad internacional ha demostrado que está dispuesta a adoptar un enfoque diferente en Bosnia y Herzegovina. Siempre promovemos el diálogo como primera opción. He defendido y sigo defendiendo rotundamente que se alcancen soluciones en las instituciones competentes, ya sea sobre la propiedad estatal, la negación del genocidio, la reconciliación o cualquier otra cuestión que afronte el país. Para modificar o mejorar el orden constitucional, es preciso que los representantes elegidos trabajen con objeto de hallar una solución legal. La usurpación unilateral de competencias sin establecer una base jurídica común es contraria al espíritu de Dayton. No nos quedaremos de brazos cruzados mientras las partes tratan de dar al traste con 26 años de paz, estabilidad y progreso.

Aunque las actividades de las autoridades de la República han sido, con razón, motivo de preocupación, ello no resta importancia a la consternación de la comunidad internacional por el mal funcionamiento de la Federación, la otra entidad. Tres años y medio después de las elecciones generales de 2018, y a cinco meses de las de 2022, los partidos de la Federación no han conseguido ponerse de acuerdo y nombrar un nuevo Gobierno. Lo mismo ocurre en el cantón de Herzegovina-Neretva. Por consiguiente, en ese cantón y a nivel de la Federación, los Gobiernos del mandato de 2014 a 2018 siguen siendo provisionales. Ello constituye una afrenta a los principios democráticos básicos, especialmente a la voluntad expresada por los votantes.

Aún no se han producido otros nombramientos cruciales en la Federación, entre ellos los de los magistrados del Tribunal Constitucional de la Federación. Lamentablemente, esas cuestiones están ligadas a las negociaciones sobre las reformas electorales entre los dos principales partidos de la Federación, el Partido Bosnio de Acción Democrática y la Unión Democrática Croata, en las que esta última ha utilizado la cuestión de los nombramientos como moneda de cambio. Sin embargo, sigue siendo difícil llegar a un acuerdo.

En el contexto de la propiedad estatal, si bien las autoridades de la Federación no han intentado promulgar

legislación con objeto de socavar la preeminencia del Estado, tampoco han actualizado sus leyes existentes para que sean coherentes con los fallos del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina a ese respecto. He invitado a las autoridades competentes de la Federación y del cantón a enmendar esta situación.

Además, hemos recibido informes de violaciones flagrantes de la ley por la que se prohíbe enajenar bienes del Estado, y animo a las autoridades judiciales competentes a que investiguen y enjuicien esos casos, dondequiera que ocurran.

Como he mencionado, no se llegó a un acuerdo sobre las reformas electorales, pese a que se participó incansablemente durante dos años en las negociaciones facilitadas por los Estados Unidos y la Unión Europea. A pesar del amplio acuerdo que alcanzaron los partidos sobre un paquete de enmiendas para mejorar la transparencia y recuperar la confianza de los votantes con objeto de que se respeten las decisiones de los tribunales internacionales y nacionales en el proceso electoral, lamentablemente dicho paquete no se ha aprobado. Aunque todavía haya margen de tiempo para alcanzar un acuerdo de última hora, las elecciones pueden celebrarse y se celebrarán con arreglo al calendario previsto, en octubre, al igual que las elecciones generales se celebraron según el calendario previsto en 2018.

La celebración de elecciones periódicas, limpias y libres es un requisito del Acuerdo Marco General de Paz, y debe permitirse a los ciudadanos expresar su voluntad a través del proceso democrático. Ahora que llega la época de campaña política, insto a todos los partidos políticos a comportarse con elegancia y dignidad.

En calidad de Alto Representante, sigo reuniéndome con los dirigentes políticos y otros interlocutores en Bosnia y Herzegovina, así como con los dirigentes de la región, incluidos los de las vecinas Serbia y Croacia y la cercana Hungría. Aunque no siempre coincidamos, les agradezco sus puntos de vista. Cada uno de nosotros tiene un papel importante e influyente que desempeñar en el fomento del diálogo constructivo, y ya se han asumido algunos compromisos alentadores.

También me he reunido con los responsables de la política de los Balcanes Occidentales en varias capitales, especialmente con los miembros reunidos de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, no solo habida cuenta de la urgencia de la situación actual, sino también de la necesidad de lograr que las capitales vuelvan a colaborar en la finalización de los asuntos pendientes una vez que nos hayamos encauzado

finalmente. Entretanto, la Federación de Rusia, en calidad de miembro del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, ha suspendido su participación.

Mediante el cumplimiento de la programa “5+2” y de las recomendaciones de la Unión Europea no solo se resolvería ciertos agravios, sino que se contribuiría a una paz y estabilidad duraderas, lo que mejoraría profundamente la vida de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Ello, a su vez, frenaría el flujo constante y cada vez mayor de jóvenes que lamentablemente abandonan el país en busca de mejores oportunidades —por no mencionar el estado de derecho y la estabilidad política— en el extranjero.

En mi discurso del pasado otoño ante la Cámara de Representantes del Estado, subrayé la importancia de emprender reformas en el país, que está irremisiblemente abocado a ingresar en la Unión Europea, y las obligaciones que ello conlleva. La Unión Europea sigue siendo un asociado indispensable para el futuro del país. Existe un amplio reconocimiento de que es preciso seguir la senda de la integración europea. A ese respecto, es crucial que la puerta de Europa siga abierta a Bosnia y Herzegovina y al resto de los Balcanes Occidentales.

Bosnia y Herzegovina y la comunidad internacional, a mi entender, se encuentran en una encrucijada. Lo que ocurra a partir de ahora y la forma en que decida actuar la comunidad internacional repercutirá en todos los Balcanes Occidentales.

Mantenemos nuestro compromiso con Bosnia y Herzegovina y con el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Hemos demostrado que estamos preparados para actuar con determinación, pero también valoramos el diálogo y la apertura. Espero que los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina valoren las mismas cosas y se aseguren de que los ciudadanos a los que representan no tengan que preocuparse por otro conflicto, lo que daría a la comunidad internacional la oportunidad de reducir su compromiso práctico en Bosnia y Herzegovina mientras siga siendo así.

Por experiencia propia, considero de vital importancia que las instituciones de Dayton se mantengan y sigan trabajando en Bosnia y Herzegovina para ayudar a su población a conseguir un desarrollo sostenible para el país.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Schmidt por su exposición informativa.

Quisiera señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en

el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, adhiriéndose al compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las reuniones públicas.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Costa Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, su presentación sobre la evolución de los acontecimientos en el país.

El Brasil reconoce el firme compromiso de la comunidad internacional para apoyar a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la estabilidad política. En los más de 25 años transcurridos desde que los Acuerdos de Dayton pusieron fin a las atrocidades en la ex República Yugoslava, no se han escatimado esfuerzos para promover la reconciliación, reforzar la cohesión social y fomentar el desarrollo económico del país. Las Naciones Unidas y la Unión Europea se han mostrado especialmente dispuestas a prestar asistencia a Bosnia y Herzegovina durante su recuperación.

Sin embargo, hay deberes y responsabilidades que corresponden únicamente a la población de Bosnia y Herzegovina. En última instancia, la República de Bosnia y Herzegovina solo puede existir como Estado plenamente funcional si su población respeta sus leyes e instituciones. Es inquietante escuchar que, como ha informado el Alto Representante, algunos políticos bosnios están adoptando medidas para crear marcos legislativos e institucionales paralelos con el objetivo de socavar las instituciones estatales actuales, cuestionando así la propia existencia de la República de Bosnia y Herzegovina.

En el informe actual (véase S/2022/374) y en los informes anteriores del Alto Representante se nos ha informado sistemáticamente de que los propios bosnios aún tienen mucho por hacer para ser un Estado de pleno derecho. Observamos la lamentable falta de progreso en relación con el programa 5+2 establecido por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Hacemos un llamamiento a todas las autoridades bosnias para que renueven su compromiso y aúnen sus esfuerzos para cumplirlo.

La celebración de elecciones libres y limpias es esencial para la democracia. Por tanto, nos preocupa observar la falta de progreso de los bosnios para reformar su legislación electoral a causa de las discrepancias políticas. Aún peor es escuchar que no se ha logrado

establecer ningún gobierno en la Federación de Bosnia y Herzegovina después de las elecciones de 2018. El proceso político en general, y las elecciones en particular, no deben considerarse un juego de suma cero, sino una oportunidad para que se escuchen todas las voces de la sociedad y se solucionen sus diferencias. Esperamos que, en un futuro próximo, todos los bosnios compartan unos valores y una visión comunes respecto a su futuro.

La parálisis legislativa señalada por el Alto Representante impide las tan necesarias reformas del Estado, lo que es motivo de gran preocupación. Los partidos de Bosnia y Herzegovina deben entablar un diálogo abierto e iniciar una negociación política, haciendo gala de gran flexibilidad, para promulgar la legislación necesaria. En los informes del Alto Representante también se pone de relieve el hecho de que, en muchos niveles de gobierno, la legislación no se ajusta plenamente a las decisiones judiciales. No podemos insistir lo suficiente en la importancia de reforzar el estado de derecho para que un Estado funcione.

También pedimos a todas las partes de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz que tengan en cuenta las opiniones de todos sus participantes y mejoren la transparencia de sus procesos de toma de decisiones.

El Brasil apoya los esfuerzos del pueblo bosnio por vivir en condiciones de paz, seguridad y prosperidad. No subestimamos los retos que eso conlleva. Su causa ha contado con un gran apoyo de la comunidad internacional. Los bosnios deben aprovechar al máximo esa ayuda sin olvidar que, en última instancia, el éxito sus esfuerzos depende de ellos.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera agradecer la participación en esta reunión del Alto Representante. Sigue siendo vital que el Consejo de Seguridad entable un diálogo sincero, abierto y fundamentado con el Sr. Schmidt sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. También doy la bienvenida al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Šefik Džaferović, y le agradezco que se haya desplazado hasta Nueva York para participar en esta reunión.

Lamentablemente, tanto en la presentación como en el informe del Sr. Schmidt (véase S/2022/374) se ha vuelto a describir un panorama preocupante de la situación en el país. El bloqueo político y la inestabilidad siguen presentes a muchos niveles. Nos preocupan las acciones de algunos miembros de la dirección de la República Srpska, en particular del Sr. Milorad Dodik,

cuyas amenazas de restablecer el Ejército de la República Srpska y de retirarse de otras instituciones estatales —con las que pretende organizar una secesión *de facto*— son peligrosas y suponen un riesgo de conflicto. Esto podría echar a perder 26 años de paz y progreso que costó mucho conseguir.

Por tanto, es más importante que nunca que el Consejo de Seguridad mantenga su apoyo a la aplicación del Acuerdo de Dayton, incluido el papel del Alto Representante y de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea). El Consejo debe abstenerse de socavar o desestabilizar la situación. Debemos promover una política colaborativa y constructiva en Bosnia y Herzegovina. El Reino Unido acoge con satisfacción el aumento de la presencia de la misión EUFOR Althea para tranquilizar a la población en estos momentos difíciles.

El Reino Unido se toma muy en serio su papel en el marco del Acuerdo de Dayton. Nos comprometemos a seguir participando activamente en la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y apoyamos plenamente la integridad territorial y la estructura fundamental de Bosnia y Herzegovina como un único Estado soberano integrado por dos entidades. Recientemente, hemos utilizado nuestro propio régimen de sanciones para lanzar una clara advertencia a quienes amenazan el futuro del país.

Apoyamos firmemente la labor y el papel del Alto Representante, incluido el uso sensato de sus poderes ejecutivos, como hizo recientemente para suspender la legislación inconstitucional y divisoria. Condenamos los intentos de perjudicar al Alto Representante y de cerrar su Oficina prematuramente. Estos intentos no están motivados por los intereses del pueblo de Bosnia y Herzegovina, sino por el deseo de socavar la seguridad regional con objetivos geopolíticos.

La política de la división y el odio es una peligrosa distracción de las cuestiones importantes de Bosnia y Herzegovina. Instamos a todas las partes a centrarse en trabajar juntos para mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos y avanzar en el objetivo acordado de la integración euroatlántica. Las elecciones de octubre, que pueden y deben celebrarse según lo previsto, son una oportunidad para que los ciudadanos puedan recuperar su confianza en un futuro mejor para todos.

**Sr. Biang** (Gabón) (*habla en francés*): Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, su informe (véase S/2022/374),

y me congratulo de la presencia en la sesión de hoy del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Šefik Džaferović.

La amenaza que profirió la entidad serbia de Bosnia-Herzegovina de retirarse de las instituciones nacionales el pasado mes de diciembre es un indicio de la magnitud de la crisis política. El hecho de que esta retirada se refiera a los ámbitos de la defensa, la justicia y la fiscalidad puede socavar la estabilidad del país. Es probable que estos acontecimientos también pongan en tela de juicio la estructura del Estado establecida por el Acuerdo de Dayton, uno de cuyos pilares fundamentales es una República con dos entidades y tres pueblos.

Los persistentes y reiterados desafíos al Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina son, en efecto, una fuente de inestabilidad política en un momento en el que el país debe emprender importantes reformas, necesarias para consolidar el estado de derecho. Las tensiones y las múltiples revueltas a las que se enfrenta el Estado de Bosnia y Herzegovina amenazan su viabilidad como Estado y su integridad territorial. El funcionamiento de las instituciones estatales está paralizado. El Estado central ve regularmente obstaculizada su capacidad para tomar decisiones. La labor legislativa está en riesgo y los acuerdos internacionales están en suspenso. El hecho de que por segundo año consecutivo no se hayan podido aprobar los presupuestos del Estado y que tres años después de las últimas elecciones generales el país siga sin tener un ejecutivo es preocupante.

Es primordial para la supervivencia del Estado que las tensiones comunitarias se resuelvan dentro de los marcos institucionales existentes y mediante un diálogo franco, abierto y constructivo. En un contexto regional particularmente tenso, en el que el nacionalismo no para de crecer, el hecho de promover y mantener este diálogo significa dar a este país todas las posibilidades de instalarse en una paz duradera y mantener lo más lejos posible el fantasma de los años oscuros de su historia reciente.

Mi país pide a las partes que den muestras de compromiso y se abstengan de cualquier acción o retórica divisoria y no constructiva que pueda alimentar el antagonismo y perjudicar la paz y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. El Acuerdo de Dayton debe seguir siendo la base y la hoja de ruta de la coexistencia pacífica. A este respecto, quisiera destacar el importante papel estabilizador que sigue desempeñando la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina en la aplicación de las disposiciones de los anexos 1 a) y 2 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Con las elecciones generales en Bosnia previstas para principios de octubre, es esencial que se llegue a un acuerdo sobre las reformas electorales necesarias para celebrar las elecciones en un contexto pacífico y en un clima de confianza mutua. Nos preocupa el aumento de los incidentes interétnicos denunciados, alimentados en particular por el discurso de odio y la estigmatización de ciertas comunidades, y que han propiciado numerosas manifestaciones en Sarajevo, así como en muchas ciudades del mundo. Hay que hacer todo lo posible para evitar que la crisis política degenera en una crisis de seguridad.

En cuanto al orden institucional, el Estado central debe garantizar la igualdad de todos los ciudadanos del país y permitirles ejercer sus derechos cívicos sin discriminación, como son participar en las distintas elecciones y participar en igualdad de condiciones en la vida pública. Por lo tanto, la reforma electoral es un objetivo importante que debe alcanzarse.

Hay que implicar a las mujeres, cuyo papel como agentes de la paz ha quedado bien establecido, y empoderarlas para garantizar su participación plena y equitativa en el proceso de paz.

Para terminar, hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos para que muestren flexibilidad, antepongan los intereses del país y trabajen constructivamente a favor de la paz. Toda obstrucción al buen funcionamiento de las instituciones nacionales no hará sino retrasar el desarrollo de Bosnia y Herzegovina y poner en peligro los logros alcanzados en las últimas décadas.

**Sra. Byrne Nason** (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida al Alto Representante Schmidt a la mesa del Consejo de Seguridad por primera vez y dar también la bienvenida al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Šefik Džaferović. Deseo dar las gracias al Alto Representante Schmidt por la información que acaba de ofrecer y destacar el firme apoyo de Irlanda a una Bosnia y Herzegovina única, soberana, unida y multiétnica, así como a la Oficina del Alto Representante.

El Alto Representante ha ofrecido una evaluación clara y detallada de la situación de estancamiento político continuo que vive Bosnia y Herzegovina, que es sumamente preocupante. Irlanda sigue apoyando totalmente a la Oficina del Alto Representante y anima a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a respetar al máximo al Alto Representante y su Oficina y colaborar con ellos. En particular, las alentamos a seguir avanzando en el cumplimiento del programa “5+2”. pues ese

sigue siendo el requisito acordado para poder proceder al cierre de la Oficina del Alto Representante.

Seguimos muy preocupados por la retórica negativa y profundamente divisoria de los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina, que solo sirve para disminuir las perspectivas de reconciliación. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que abandonen esa retórica y se abstengan de llevar a cabo acciones unilaterales que pretendan perjudicar a Bosnia y Herzegovina. Estamos convencidos de que el bloqueo solo puede superarse mediante el diálogo. Hace mucho tiempo que en el país ya no hay un verdadero diálogo.

Nos preocupa especialmente la exaltación de los criminales de guerra. La exaltación de criminales de guerra y el negacionismo no tiene cabida en ninguna sociedad del siglo XXI.

Ya es hora de que las instituciones del Estado vuelvan a funcionar plenamente y de que cesen los esfuerzos por dismantelar las competencias del Estado. El país debe centrarse en un programa positivo. Todas las partes tienen la responsabilidad de lograrlo.

Como todos nosotros, Bosnia y Herzegovina se ha enfrentado a graves problemas como consecuencia de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Ahora, de nuevo, como todos nosotros, la población está sintiendo las consecuencias de la guerra en Ucrania en el aumento de los precios de los alimentos y la energía. Por eso, es más importante que nunca que los políticos responsables vuelvan ya a las instituciones del Estado y resuelvan juntos estos problemas, por el bien de toda la población de Bosnia y Herzegovina.

Como sabemos, se han convocado elecciones para el próximo mes de octubre, pero el bloqueo político y la parálisis de las instituciones del Estado ya están aumentando la frustración de los ciudadanos del país. Es un factor que impulsa a tantos jóvenes a, en lugar de esperar a las urnas, votar tristemente con los pies y abandonar el país.

A pesar de las dificultades, en el último cuarto de siglo, Bosnia y Herzegovina ha alcanzado importantes logros en la construcción de sus instituciones de gobierno y en el desarrollo de su economía y su sociedad. Ha demostrado que la vía política puede funcionar para toda la población de Bosnia y Herzegovina. Esto podría continuar si los representantes elegidos, en colaboración con las direcciones nacionales, demuestran la voluntad política necesaria.

Irlanda apoya por completo la perspectiva de la Unión Europea sobre Bosnia y Herzegovina. Por ello,

instamos a todas las partes a que trabajen en pro de objetivos comunes, afronten los problemas que aquejan al país y aceleren el ritmo de ejecución de las reformas necesarias para adherirse a la Unión Europea. Eso supone atender las necesidades de todos los ciudadanos. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que defiendan y respeten la igualdad y la inclusión como principios fundamentales que sustentarán un futuro estable y próspero para Bosnia y Herzegovina. Ese enfoque permitirá que las mujeres participen como es debido en la adopción de decisiones en todas sus dimensiones.

Sabemos que, lamentablemente, la participación de las mujeres en la política sigue siendo escasa. Instamos a las autoridades a que garanticen el desarrollo de mecanismos eficaces para la aplicación de las cuotas a fin de aumentar la representación política de las mujeres. Una vez más, pedimos al Alto Representante que se centre en la cuestión de la igualdad de género, y que se incluya información sobre esta cuestión en los próximos informes de la Oficina del Alto Representante. Se trata de una cuestión fundamental para el futuro de Bosnia y Herzegovina.

Sabemos que hay frustración en todas las partes respecto de la funcionalidad del país. Las entendemos, pero esas cuestiones se deben abordar a través de un diálogo constructivo sobre la reforma constitucional y electoral.

Bosnia y Herzegovina debe emprender nuevas reformas constitucionales y electorales para garantizar la igualdad y la no discriminación de todos los ciudadanos, en particular aplicando la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa Sejdíć-Finci. No se deben adoptar medidas legislativas o políticas que hagan más difícil la aplicación del fallo de dicho Tribunal en la causa Sejdíć-Finci y de otros fallos conexos o que profundicen aún más las divisiones.

Debemos hacer un claro llamamiento en favor de un proceso inclusivo de reforma constitucional y electoral mediante un diálogo genuino y conforme a las normas internacionales. Ese proceso eliminaría todas las formas de desigualdad y discriminación en el proceso electoral. Al mismo tiempo, insistimos en la importancia de que las elecciones estatales se celebren según lo previsto el próximo mes de octubre.

Un acuerdo sobre esas cuestiones acercaría sin duda a Bosnia y Herzegovina a una candidatura para ingresar en la Unión Europea. Es necesario avanzar en las otras 13 prioridades fundamentales de reforma expuestas en el dictamen de la Comisión Europea, en particular en lo que atañe al estado de derecho. Es esencial para

restaurar la confianza de los ciudadanos en el sistema judicial. Bosnia y Herzegovina solo avanzará en la senda hacia la Unión Europea cuando cumpla con esa masa crítica de reformas.

Irlanda considera que el lugar de Bosnia y Herzegovina está en la Unión Europea. Si bien tiene una difícil tarea por delante, esperamos que sus dirigentes reanuden el diálogo necesario para abordar, paulatinamente y de forma pragmática, los problemas a los que se enfrenta el país.

No cabe duda de que seguiremos apoyando a Bosnia y Herzegovina para que supere el funesto legado del pasado y aproveche al máximo su potencial como Estado soberano en el seno de la familia europea de naciones.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Alto Representante, Sr. Christian Schmidt, por la detallada y objetiva exposición informativa de hoy, así como por el 61<sup>er</sup> informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina distribuido al Consejo de Seguridad (S/2022/374, anexo).

Acogemos con satisfacción la presencia del Alto Representante y lo felicitamos por los esfuerzos que realiza en apoyo de Bosnia y Herzegovina y su pueblo en la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. Albania apoya plenamente y encomia su labor y sus actividades. Sus competencias y su mandato ejecutivo, decidido por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, deben ser aceptados y respetados por todos los agentes nacionales e internacionales pertinentes y considerados parte del conjunto más amplio de esfuerzos que despliega la comunidad internacional para ayudar a Bosnia y Herzegovina a avanzar.

Asimismo, acojo con beneplácito la presencia del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Šefik Džaferović, en esta sesión.

La situación en Bosnia y Herzegovina sigue siendo compleja. Lamentablemente, persiste la falta de cooperación entre las partes, a menudo acompañada de tensiones. Encomiamos la labor del Alto Representante Schmidt y de su Oficina para tratar de distender la situación. Alentamos a todos los agentes políticos del país a que se sumen a sus llamamientos en favor del diálogo y la cooperación en todos los niveles del Estado. Eso redundará en interés de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, que desean la estabilidad, el desarrollo económico y un futuro mejor.

Consideramos que el programa 5+2 sigue siendo una buena base para las reformas necesarias en el país. Acogemos con satisfacción la iniciativa del Alto Representante de crear un grupo de trabajo de expertos para lograr una solución sostenible de la cuestión de los bienes militares y del Estado. Alentamos a todos los agentes políticos respecto de un proceso inclusivo de reforma constitucional y electoral a través de un diálogo creativo y en consonancia con las normas europeas. Las diferencias y el debate en curso no deben afectar de manera negativa al proceso electoral previsto para octubre de este año.

Acogemos con satisfacción la clara posición de Bosnia y Herzegovina en apoyo y defensa del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas al condenar la agresión de Rusia en Ucrania.

Bosnia y Herzegovina está sumida en una prolongada crisis política, sobre todo por las inaceptables medidas adoptadas por la República Srpska para socavar la soberanía, la integridad territorial y la unidad del país. A través de numerosas iniciativas diferentes, un político serbio de la República Srpska, Milorad Dodik, intenta transferir —la palabra correcta sería usurpar— competencias del Gobierno central a las instituciones de la República Srpska, en violación de la Constitución nacional y el Acuerdo de Dayton. Esa plataforma desestabilizadora pretende deshacer las reformas emprendidas durante los últimos 26 años para detener el proceso de integración euroatlántica y abrir el camino a la disolución del país. Eso no se debe aceptar.

Nos preocupa en particular que continúe la retórica política de negación del genocidio cometido en Srebrenica, la glorificación de los criminales de guerra y el uso del discurso de odio con insultos étnicos. Avivar la división entre los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina con fines políticos es el rasgo distintivo de Dodik, y su repetida negación pública del genocidio es un aspecto central de sus esfuerzos. Referirse al genocidio como un mito inventado o como el mayor engaño del siglo XX en lo que constituye una negación delirante es un insulto a los más de 8.000 civiles que fueron masacrados en Srebrenica. Ceder al nacionalismo y alabar a los criminales de guerra condenados no es solo una provocación. Cualquier paso en falso que se dé en Bosnia y Herzegovina podría afectar a toda la región.

No es de extrañar, por tanto, que un comportamiento tan inaceptable haya recibido la sanción que corresponde, y acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por los Estados Unidos de América y el

Reino Unido contra Dodik por sus intentos continuos y deliberados de socavar la funcionalidad del Estado y la paz que tanto costó alcanzar en Bosnia y Herzegovina.

Los Balcanes Occidentales son una región compleja, pero dinámica y de rápido desarrollo. Sin embargo, no todos los agentes implicados empujan en la misma dirección, lo que sigue siendo una preocupación en aumento y una fuente de desestabilización de la región. Intentar obtener influencia utilizando el auge del nacionalismo y las divisiones por cuestiones religiosas y étnicas no hace sino polarizar la política y crea una sensación de inseguridad en varios países de los Balcanes Occidentales, en particular en Bosnia y Herzegovina. Además, la falta de una perspectiva clara para la integración euroatlántica crea un espacio indebido para injerencias no deseadas y perjudiciales.

Debemos rechazar y condenar abierta y enérgicamente cualquier amenaza a la seguridad en Bosnia y Herzegovina mediante la explotación de las tensiones étnicas y religiosas, con el objetivo final de bloquear las reformas y el descarrilamiento del proceso de integración euroatlántica en el país. En este contexto, debo recordar la declaración del Embajador ruso en Bosnia y Herzegovina el 17 de marzo:

“Si [Bosnia y Herzegovina] decide ser miembro de alguna alianza [...] el ejemplo de Ucrania muestra lo que esperamos”.

Consideramos que solo la cooperación y el diálogo auténtico entre todas las partes de Bosnia y Herzegovina, teniendo claro lo que ha impedido el progreso hasta la fecha, por un lado, y lo que se necesita para que el país avance hacia la normalidad, por otro, son la única manera de acabar con el estancamiento interminable. El papel del Alto Representante y de su Oficina sigue siendo fundamental a la hora de facilitar el diálogo y garantizar el orden constitucional.

Es fundamental que la Unión Europea siga implicándose seriamente, porque la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina es muy importante para el país y la región, en especial para los jóvenes. Necesitan una perspectiva clara necesitan puestos de trabajo y necesitan un proyecto con el que identificarse.

Debemos ayudar a Bosnia y Herzegovina como un solo país unido y sus ciudadanos. Un mensaje unificado del Consejo de Seguridad es lo que necesitan y lo que merecen.

**Sra. Broadhurst Estival** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Alto Representante Christian Schmidt por su exposición informativa y celebro la

participación del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina en la sesión de hoy.

Francia expresa su preocupación por la crisis política en Bosnia y Herzegovina, que dura desde el pasado verano. La crisis está marcada por la paralización de las instituciones del Estado central y por las iniciativas encaminadas al traspaso unilateral de ciertas competencias a la República Srpska. Se están poniendo en peligro los logros de casi 30 años de construcción institucional y de reformas en el país en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton y París y de sus aspiraciones de ingresar en la Unión Europea. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos los dirigentes de Bosnia y Herzegovina para que reanuden el diálogo y el compromiso necesarios para asegurar el buen funcionamiento de las instituciones del país y el camino hacia la adhesión a la Unión Europea.

Los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina tienen derecho a contar con instituciones democráticas eficaces que respeten plenamente los principios del estado de derecho, en particular en los ámbitos de la justicia y la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. En ello se basan las 14 prioridades establecidas en 2019 en el dictamen de la Comisión Europea sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea. Esas prioridades deben seguir guiando los esfuerzos de reforma en beneficio de todos los habitantes del país.

Estamos especialmente atentos a la participación plena y efectiva de las mujeres en la vida política, que puede contribuir a resolver la crisis política.

Francia lamenta que aún no se haya alcanzado un acuerdo sobre una reforma constitucional y electoral que garantice el principio de no discriminación e igualdad para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, de acuerdo con los fallos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Seguiremos apoyando los esfuerzos para llegar a una solución de avenencia sobre el tema. Sin embargo, la falta de un acuerdo sobre un nuevo marco electoral no debe privar a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina de su derecho fundamental a elegir a sus representantes. Pedimos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que tomen todas las medidas necesarias para garantizar que las próximas elecciones se organicen y se financien según lo previsto.

Ante esta dinámica preocupante, Francia considera que la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina sigue siendo crucial para la estabilidad del país y de la región, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo de Paz de Dayton y París.

En cuanto a la dimensión militar, desde 2004 la Unión Europea ha desempeñado el papel principal en la estabilización de la paz en Bosnia y Herzegovina, a través de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. Esperamos que esa presencia continúe a largo plazo.

La Unión Europea también contribuye plenamente a reducir las tensiones entre Serbia y Kosovo con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, como por ejemplo durante las elecciones presidenciales celebradas en Serbia en abril.

En cuanto a la dimensión civil, Francia apoya plenamente la labor del Alto Representante en su diálogo con todas las partes interesadas y celebra que haya podido participar hoy en esta sesión del Consejo de Seguridad.

Mientras el continente europeo se enfrenta a desafíos sin precedentes como consecuencia de la guerra librada por Rusia contra Ucrania, no escatimaremos esfuerzos para garantizar la estabilidad en Europa, en particular en los Balcanes, donde siguen abiertas las heridas de los conflictos que tuvieron lugar durante el decenio de 1990. Reiteramos la importancia de la justicia, la reparación y las garantías de no repetición para todos los crímenes cometidos durante esos conflictos. Los procesos de justicia de transición y reconciliación siguen siendo la única base sólida para el futuro del país. Reprobamos categóricamente la glorificación de los criminales de guerra condenados por la justicia y la negación del genocidio.

Por último, Francia reitera su adhesión a la perspectiva europea para Bosnia y Herzegovina y para todos los países de los Balcanes Occidentales. Al ocupar la Presidencia del Consejo de la Unión Europea en el primer semestre de 2022, Francia organizará en junio una conferencia sobre los Balcanes Occidentales, con la participación de los 27 Estados miembros y de los seis Estados de la región, para reafirmar colectivamente su compromiso con la integración europea y seguir construyendo la cooperación necesaria para responder a los desafíos comunes.

**Sr. Kiboino** (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Christian Schmidt por su exposición informativa y su informe al Consejo de Seguridad (véase S/2022/374).

El Acuerdo de Paz de Dayton y París sigue siendo la piedra angular para construir una paz y una estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina. Debe seguir definiendo el marco para encontrar soluciones relativas

al arreglo de conflictos interétnicos, mediante un diálogo inclusivo, sobre la base de la igualdad, el respeto mutuo, la avenencia y el consenso. Instamos a la Oficina del Alto Representante a que siga colaborando con todas las partes de forma objetiva para generar confianza y superar los obstáculos para la aplicación del programa “5+2”, que sigue siendo la base para el logro de la estabilidad a largo plazo. También hacemos un llamamiento a las autoridades de Bosnia y Herzegovina para que realicen los esfuerzos necesarios de manera que se progrese hacia esos cinco objetivos y condiciones y se garantice el cumplimiento del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Kenya reitera la necesidad de evitar y contrarrestar el uso de la retórica divisoria y el discurso del odio, especialmente a través de los medios sociales. A ese respecto, es importante conocer a fondo los agravios que lo inducen, así como los instigadores y los medios de difusión de dicha retórica, con el objetivo de elaborar y aplicar medidas innovadoras y prácticas para abordar los factores impulsores y las causas fundamentales.

Kenya considera que Bosnia y Herzegovina encontrará su propio camino hacia la democracia y la estabilidad, pero eso no puede lograrse sin el estado de derecho. Por lo tanto, coincidimos con el Alto Representante en que es preciso mantener el estado de derecho, especialmente en lo que respecta a la situación de las numerosas decisiones de tribunales internacionales y nacionales que no se han aplicado.

Tomamos nota de los desafíos que plantean el retorno voluntario y la reintegración armoniosa de los refugiados y las personas desplazadas. La colaboración entre las partes es clave, ya que crea un entorno propicio para el retorno de los refugiados y desplazados a sus hogares de origen.

En cuanto a la Oficina del Alto Representante, es importante que cualquier desacuerdo entre los miembros de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz se resuelva mediante el consenso y un diálogo constructivo, en consonancia con el Acuerdo de Paz.

Para concluir, seguimos alentando a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que sigan buscando una solución duradera que tenga en cuenta las necesidades de su población y de todas las partes interesadas.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Salón al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Džaferović. Quisiera también dar la bienvenida a los Representantes Permanentes de Serbia y Croacia a la sesión de hoy.

Desde nuestra anterior sesión sobre Bosnia y Herzegovina (véase S/PV.8896), la situación política del país sigue marcada por un profundo estancamiento. Sigue habiendo desacuerdo entre las partes de Bosnia y Herzegovina sobre cuestiones importantes relativas a la gobernanza del Estado, lo que da lugar a una mayor incertidumbre política. Al mismo tiempo, China también toma nota de que todas las partes de Bosnia y Herzegovina, incluida la República Srpska, se han comprometido a mantener la soberanía nacional, la independencia y la integridad territorial.

La posición de China sobre Bosnia y Herzegovina ha sido coherente y clara. Con respecto a la soberanía, la independencia, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, es importante respetar los deseos de su pueblo sobre el futuro de su país. Alentamos a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a que participen activamente en el diálogo constructivo y la cooperación a fin de lograr la reconciliación nacional.

El año 2022 es un año electoral en Bosnia y Herzegovina. Esperamos que todas las partes acerquen posturas, sigan comprometiéndose a buscar el consenso mediante el diálogo y las consultas y trabajen de consuno para hacer avanzar el programa político del país.

El Alto Representante y los poderes de Bonn son mecanismos especiales de una época determinada. Para lograr la paz y la estabilidad a largo plazo y la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, Bosnia y Herzegovina debe encontrar un camino factible para restaurar plenamente su soberanía. Dada la evolución de la situación, de forma justa, equilibrada y prudente, la comunidad internacional debería prestar una asistencia constructiva, de forma que se satisfagan las verdaderas necesidades de la población de Bosnia y Herzegovina.

Las fuerzas externas que eligen un bando no ayudarán a superar las diferencias ni a resolver los desacuerdos entre los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina. La imposición arbitraria de sanciones unilaterales que no se basan en el derecho internacional también puede agravar las tensiones y complicar aún más una situación ya de por sí difícil. Desde luego, no es una forma eficaz de resolver la cuestión.

China respalda los esfuerzos que propician el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y encomia el papel que desempeñan Serbia, Croacia y otros países de la región a ese respecto. Observamos que el número de efectivos que participan en la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) ha aumentado de forma

considerable. Confiamos en que la EUFOR Althea siga desempeñando un papel constructivo en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el país y en la prestación de asistencia para el desminado y la lucha contra el terrorismo.

La situación geopolítica en Europa se enfrenta ahora a nuevos desafíos que han tenido consecuencias graves en la seguridad energética y alimentaria en todo el mundo. La economía y el bienestar de la población de Bosnia y Herzegovina, que se han visto agravados por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), están sometidos a una presión intensa, como demuestran el aumento rápido de la inflación y la persistencia de una tasa de desempleo elevada. La comunidad internacional, la Unión Europea y los asociados europeos, en particular, deben seguir aumentando la asistencia a Bosnia y Herzegovina para el desarrollo y para contrarrestar los efectos de la pandemia, con el fin de impulsar con rapidez su recuperación socioeconómica.

China concede gran importancia a las relaciones amistosas con Bosnia y Herzegovina. Todos los habitantes del país gozan de nuestra amistad. Hemos profundizado de forma constante la cooperación bilateral en diversas esferas, como la agricultura, la energía y sus infraestructuras y el comercio. A raíz del brote de COVID-19, China, que actuó con urgencia, proporcionó vacunas a Bosnia y Herzegovina y le donó varios lotes de suministros para combatir la pandemia. Seguiremos haciendo lo que esté en nuestra mano, en función de nuestras capacidades, para ayudar al país a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Christian Schmidt por su exposición informativa. De igual modo, acojo con beneplácito la presencia en la sesión de hoy del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Šefik Džaferović, así como la participación de Croacia, Serbia y la Unión Europea.

Este año se cumple el 27º aniversario de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, conocido también como Acuerdo de Dayton, que representa un logro diplomático que puso fin a la devastadora guerra de Bosnia, la cual causó tragedias que los supervivientes siguen teniendo muy presentes. En ese sentido, los Emiratos Árabes Unidos expresan su preocupación por los acontecimientos recientes y las tensiones políticas actuales que amenazan con exacerbar la situación política y de la seguridad en el país. La situación actual requiere que se aprenda del pasado

y se aprovechen las lecciones para garantizar un futuro mejor y más estable para las generaciones venideras. Con ese objetivo, es necesario esforzarse por mitigar las tensiones y resolver las divergencias entre las partes, de conformidad con la Constitución de Bosnia y Herzegovina, a fin de evitar que la situación actual se agrave, sobre todo ante la peligrosa coyuntura que atraviesa Europa como consecuencia de la guerra en Ucrania. A ese respecto, mi país quisiera destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, los Emiratos Árabes Unidos subrayan su apoyo a la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, con arreglo al derecho internacional y el Acuerdo de Dayton. En ese sentido, debe respetarse el Acuerdo como un referente convenido para resolver las divergencias entre todos los partidos políticos. La cooperación entre las dos entidades que constituyen Bosnia y Herzegovina es uno de los elementos esenciales del Acuerdo, que todas las partes deben acatar. Además, hacemos hincapié en la importancia del pleno respeto a las instituciones nacionales.

En segundo lugar, los Emiratos Árabes Unidos encomian el importante papel que desempeña la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina en el mantenimiento de la paz en el país al proteger el aspecto político del Acuerdo de Dayton durante los últimos tres decenios. Asimismo, ha apoyado las reformas políticas que contaban con el respaldo de la comunidad internacional.

En tercer lugar, fomentar la coexistencia pacífica entre las distintas comunidades de Bosnia y Herzegovina y mantener abiertos los canales de comunicación entre ellas es esencial para lograr una paz sostenible. En ese contexto, los Emiratos Árabes Unidos condenan todo intento de provocar tensiones sectarias y étnicas, difundir discursos de odio, fomentar la instigación por motivos raciales y glorificar los crímenes de guerra y a quienes los cometieron. Esas acciones socavan las perspectivas de lograr una interacción positiva y amenazan con nuevos actos de violencia en Bosnia y Herzegovina. Mi país también subraya la importancia de que las diversas comunidades dialoguen y tiendan puentes, ya que ello contribuirá a fortalecer una sociedad pacífica, segura y próspera.

En conclusión, los Emiratos Árabes Unidos confían en que prosigan los esfuerzos en curso para lograr una paz sostenible en Bosnia y Herzegovina. A ese respecto, es importante el papel del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, incluso mediante los esfuerzos de la Organización de Cooperación Islámica. Redoblar los

esfuerzos internacionales contribuirá a que el sistema político de Bosnia y Herzegovina haga realidad las aspiraciones de su pueblo, lo que se reflejará en el mantenimiento de la paz y la seguridad en los Balcanes.

**Sra. Evstigneeva** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Lamentamos que, en los seis meses que han transcurrido desde el anterior debate del Consejo de Seguridad sobre la situación en Bosnia y Herzegovina (véase PV.8896), esta no ha mejorado. Somos testigos de la crisis política interna más profunda de todo el período posconflicto y de un descenso sin precedentes del nivel de confianza y diálogo interétnicos. A los pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina les resulta cada vez más difícil encontrar un denominador común, mientras que los ideales de avenencia y consenso de Dayton se han vuelto casi inalcanzables.

Nos preocupa la creciente tendencia a la centralización del Estado multiétnico bosnio en torno a los bosníacos, la comunidad étnica mayoritaria, en detrimento de los derechos constitucionales de los otros dos pueblos y de las entidades del país con una autoridad amplia. Ello también es evidente en las deliberaciones sobre la reforma del derecho electoral y en la adopción de decisiones de política exterior que no reflejan los intereses ni la voluntad de toda Bosnia y Herzegovina. Lo consideramos una violación flagrante del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina de 1995, que promueven de forma directa varios países occidentales, incluidos los responsables de garantizar su aplicación. A ese respecto, lamentamos que la declaración de hoy del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Šefik Džaferović, no haya sido consensuada con los demás miembros de la Presidencia, de conformidad con el procedimiento establecido.

Es evidente que no se han sacado las conclusiones necesarias de las consecuencias que tuvo la injerencia imprudente del anterior Alto Representante, Sr. Inzko, en los asuntos de Bosnia y Herzegovina como Estado soberano y de sus pueblos durante el verano del año pasado. Presenciamos ahora un rechazo consciente del enfoque que aprobó con anterioridad la comunidad internacional de transferir la responsabilidad plena a las autoridades elegidas legítimamente de Bosnia y Herzegovina, en favor del control manual de los procesos bosnios por parte de Bruselas, Washington D. C. y diversas capitales europeas. Se están imponiendo de manera activa enfoques y normas extranjeros. De igual modo, se está generalizando la imposición de sanciones unilaterales ilegales contra los representantes políticos bosnios, así como las presiones, las amenazas y los chantajes.

Ese es el camino hacia un mayor menoscabo del diálogo entre las partes bosnias y la desestabilización de Bosnia y Herzegovina, lo cual no contribuye en absoluto a normalizar la situación en el país y garantizar el desarrollo socioeconómico. La responsabilidad del deterioro continuo del clima político en el país y del éxodo masivo de la población recae sobre quienes intentan reconfigurar la Bosnia y Herzegovina de la época de Dayton desde el exterior para adaptarla a sus propios intereses. Advertimos de las consecuencias extremadamente peligrosas de un planteamiento tan equivocado e instamos a que se ponga fin a los nuevos experimentos sobre el Estado independiente de Bosnia y sus pueblos para que puedan desarrollarse de forma independiente, de plena conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

La función destructiva de la Oficina del Alto Representante es cada vez más evidente. Ese mecanismo ya ni siquiera aparenta imparcialidad y prosperidad, y se ha convertido en un instrumento para imponer decisiones de valor y viabilidad dudosas. Los intentos de invocar los llamados poderes de Bonn para anular leyes nacionales incómodas son ilegales y jurídicamente nulos y sin valor, tanto porque no hay acuerdo sobre su uso por parte de la comunidad internacional como porque esos mecanismos de emergencia se pusieron a la disposición personal del Alto Representante, cuyo cargo, tras la dimisión de Valentin Inzko, sigue vacante. Como hemos subrayado al principio de la reunión, creemos que el ciudadano alemán Christian Schmidt es una persona privada, y ningún mandato le faculta para representar a la comunidad internacional.

Consideramos inadecuados los ataques al Embajador ruso en Sarajevo, que figuran en el llamado informe (véase S/2022/374), en el contexto de la situación en Ucrania, que no tiene nada que ver con la situación en Bosnia y Herzegovina.

Creemos que es necesario un diálogo franco y concreto sobre las modalidades prácticas para cerrar la Oficina del Alto Representante lo antes posible, ya que ha agotado sus funciones positivas.

Observamos con especial preocupación que las fuerzas de la Unión Europea que se ocupan de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR-Althea), en virtud de un mandato del Consejo de Seguridad, están creando un entorno de creciente peligro y miedo. El contingente militar de la operación se duplicó en marzo, sin mediar justificación ni explicación alguna. Hombres armados vestidos de camuflaje patrullan las calles de las ciudades bosnias

y se está procediendo al traslado de equipos militares pesados, hechos que están sembrando el pánico entre la población. Este comportamiento plantea serias dudas sobre el valor añadido de la continuidad de la presencia de EUFOR-Althea en Bosnia y Herzegovina. Ha pasado de ser una fuente de estabilidad a un elemento de intimidación y confrontación política, lo cual resulta completamente inaceptable y peligroso.

Las próximas elecciones generales en Bosnia y Herzegovina son sumamente importantes. Se debe proceder a la votación de conformidad con la legislación bosnia y en pleno cumplimiento de los principios de representación en Dayton, y los resultados deben expresar la voluntad soberana de los pueblos. Exigimos que las partes externas dejen de interferir en la agenda electoral.

Pedimos al Consejo de Seguridad que realice un análisis constructivo de los acontecimientos en curso en Bosnia y Herzegovina desde la perspectiva del Acuerdo de Paz de Dayton, que fue refrendado por una resolución del Consejo de Seguridad, y no sobre la base de especulaciones arbitrarias por parte de la Oficina del Alto Representante. Como fuente alternativa de información sobre la situación en el país, sugerimos la lectura del informe de la República Srpska, que se ha distribuido como documento S/2022/376. Como uno de los Estados garantes de Dayton, Rusia apoya plenamente los principios básicos de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, la igualdad de los tres pueblos constituyentes y las dos entidades con amplios poderes.

El Acuerdo de Paz de 1995 sigue siendo plenamente pertinente. El equilibrio de los intereses de los tres pueblos que describe sigue vigente. Además, no existe otra alternativa. Los intentos por destruirlo podrían tener consecuencias graves para los Balcanes y para Europa en general.

**Sr. Raguttahalli** (India) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme agradecer al Sr. Christian Schmidt su exposición informativa sobre el último informe presentado de conformidad con la resolución 1031 (1995) (véase S/2022/374). También acojo con satisfacción la presencia del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Šefik Džaferović, así como de los representantes de Serbia y Croacia, en la reunión de hoy.

El Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina es fundamental para construir una paz y estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina. El Acuerdo sigue definiendo el marco para encontrar soluciones relativas al arreglo de conflictos interétnicos mediante el diálogo entre las partes, sobre la base de la igualdad y el

respeto mutuo, la avenencia y el consenso. La Oficina del Alto Representante, como mecanismo institucional internacional especial, ha sido la encargada de supervisar la aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo.

El desacuerdo sobre la Oficina del Alto Representante debe revolverse mediante un compromiso constructivo, en consonancia con el Acuerdo de Paz de Dayton. La aplicación rápida del programa “5+2” debe seguir siendo la máxima prioridad de la Oficina del Alto Representante.

Sin embargo, nos sigue preocupando que los recientes acontecimientos políticos en Bosnia y Herzegovina socaven los progresos realizados en los últimos 26 años. Para cumplir los objetivos del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, todas las partes deben dialogar con un espíritu de comprensión mutua y empatía hacia las posiciones de los demás.

Debemos apoyar todos los esfuerzos por fomentar la cooperación, el desarrollo y la paz, y evitar toda retórica divisoria que pueda menoscabar el Acuerdo de Paz. Esperamos que todas las partes y dirigentes decidan reanudar su colaboración de forma constructiva e inclusiva. En este sentido, es importante que la Oficina del Alto Representante trabaje con todas las partes de forma objetiva, comprenda los distintos puntos de vista y tenga como objetivo fomentar la confianza y fortalecer el marco constitucional de Bosnia y Herzegovina.

Reiteramos que el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina sigue definiendo el marco para encontrar soluciones relativas al arreglo de conflictos interétnicos mediante el diálogo entre las partes, sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo, la avenencia y el consenso.

Por último, la India apoya todos los esfuerzos, incluidos los de la Unión Europea, por promover el diálogo y la avenencia en la aplicación del Acuerdo de Paz.

**Sr. Agyeman** (Ghana) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera saludar la presencia del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Šefik Džaferović, y agradecer la exposición informativa del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, sobre la aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina para el período comprendido entre el 16 de octubre de 2021 y el 15 de abril de 2022.

A Ghana le preocupan los recientes acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. La crisis política podría menoscabar la continuidad de la aplicación del Acuerdo

Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Aún más preocupante es el hecho de que esa crisis amenaza la estabilidad que ha mantenido unido al país durante los últimos 25 años.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos y a las partes interesadas para que convaliden en colaborar con el objetivo de cumplir los compromisos y obligaciones contraídos en virtud de las disposiciones del Acuerdo de Paz de Dayton. Para ello es necesario fomentar un entorno de igualdad de oportunidades para todos y renovar el compromiso de abogar por una convivencia pacífica en las sociedades multiétnicas y multirreligiosas de Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, pedimos que se evite la retórica potencialmente divisoria y que se mantenga una política de tolerancia cero frente al discurso de odio, que alimenta los enfrentamientos entre la población.

Los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina tienen la responsabilidad de mantener la unidad del país y garantizar el funcionamiento eficaz de las instituciones del Estado a todos los niveles. A este respecto, esperamos que los alentadores signos de cooperación en el distrito de Brčko sirvan de inspiración a los representantes de ambas entidades. Superar la profunda desconfianza en la sociedad es un elemento esencial de toda medida duradera para abordar las necesidades fiscales de las instituciones del Estado, y para que estas cumplan sus obligaciones con toda la población del país.

También alentamos a que se realicen más esfuerzos para abordar todos los aspectos del programa “5+2”, incluida la solución aceptable y sostenible de la cuestión del reparto de bienes entre el Estado y otros estamentos del gobierno, así como de los bienes de defensa y el afianzamiento del estado de derecho.

Creemos que el camino elegido por Bosnia y Herzegovina hacia un Estado pacífico y viable, integrado en la Unión Europea, necesita contar con el apoyo amplio de la comunidad internacional con medidas concretas, tal como se definió en los requisitos de Bruselas de febrero de 2008.

En este sentido, también instamos a la Oficina del Alto Representante a que adopte una postura que le permita profundizar en la interacción con los funcionarios de las entidades para ayudarlos a superar sus problemas internos y a trabajar de forma constructiva en el cumplimiento de los objetivos.

Además, instamos a la Presidencia del país a que unifique su mensaje público, mejore la coherencia de sus

acciones y sirva de punto de apoyo para la estabilidad y la esperanza que las instituciones y el pueblo de Bosnia y Herzegovina necesitan para superar este difícil período. Eso es especialmente necesario ya que las esferas de competencia previamente establecidas entre el Estado y las entidades están siendo objeto de una interpretación positiva para adaptarse al funcionamiento efectivo de una estructura estatal progresiva y unificada.

Tomamos nota de la situación económica de Bosnia y Herzegovina y pedimos la cooperación y el apoyo necesarios para superar los retos actuales en los procesos de toma de decisiones en beneficio de la población, especialmente de los jóvenes. También hacemos un llamamiento a las autoridades de todo el país para que cumplan su obligación de proporcionar condiciones propicias para el regreso y la reintegración de los refugiados y desplazados en condiciones de seguridad y sin discriminación, de conformidad con el Acuerdo Marco General para la Paz.

En conclusión, rogamos a los miembros del Consejo que adopten un enfoque común para responder a la situación en Bosnia y Herzegovina, independientemente de nuestros diferentes puntos de vista sobre la pertinencia que sigue teniendo la Oficina del Alto Representante. En ese contexto, debemos mantener nuestro apoyo unificado a la soberanía y la integridad de Bosnia y Herzegovina, al tiempo que somos conscientes de la necesidad de evitar cualquier situación en la región de los Balcanes Occidentales que pueda empeorar las condiciones de seguridad precarias que prevalecen actualmente en Europa.

**Sra. Heimerback** (Noruega) (*habla en inglés*): Celebro la presencia del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina en el Consejo de Seguridad en el día de hoy. Agradezco al Sr. Schmidt su exposición informativa esclarecedora, que, junto con su informe (véase S/2022/374), presenta algunos de los retos graves que sigue afrontando Bosnia y Herzegovina.

Todavía queda mucho trabajo por hacer antes de que el Acuerdo Marco General de Paz se aplique plenamente. La historia también nos muestra cómo la inestabilidad política puede aumentar en determinadas condiciones. Por ello, nos preocupa que la actual crisis política en Bosnia y Herzegovina pueda acabar convirtiéndose en un problema de seguridad más grave. Nos preocupa especialmente el aumento de la retórica étnica agresiva, y exhortamos a las autoridades a que condenen el discurso de odio y se abstengan de él.

El ya difícil clima político de Bosnia y Herzegovina también puede deteriorarse aún más debido al impacto de la guerra en Ucrania. Aunque la responsabilidad de mantener la estabilidad y la seguridad recae en las autoridades locales, la comunidad internacional debe responder, y lo hará, de forma adecuada si es necesario.

Noruega cree firmemente que la contribución de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) al mantenimiento de la paz, la estabilidad y un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina es vital y, lamentablemente, sigue siendo necesaria. A ese respecto, acogemos con agrado el despliegue de 500 efectivos de reserva adicionales como medida de precaución. El mandato de EUFOR ALTHEA se renovará en noviembre, y Noruega trabajará intensamente con otros miembros del Consejo para lograr la renovación de un mandato sólido.

La justicia y la rendición de cuentas por los crímenes de guerra, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos, son esenciales para construir una paz sostenible en Bosnia y Herzegovina. Como el Secretario General destacó en abril en su último informe sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos (S/2022/272), aunque existe un sistema de reparación desde hace numerosos decenios, los avances han sido insuficientes. Alentamos a que se aceleren las medidas para hacer justicia a los supervivientes e instamos al Alto Representante a que colabore con las autoridades y los asociados para impulsar la rendición de cuentas por los delitos de violencia sexual relacionada con los conflictos.

Noruega apoya plenamente la Oficina del Alto Representante y considera que sigue desempeñando una importante función de supervisión de la aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo Marco General de Paz de Dayton. No obstante, esperamos con interés que llegue el día en que eso se cumpla y la Oficina pueda cerrarse y la supervisión internacional de Bosnia y Herzegovina desaparezca paulatinamente.

Sin embargo, para ello es necesario que Bosnia y Herzegovina siga logrando progresos en el “programa 5+2”. Eso solo es posible si todos los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina colaboran de forma constructiva y en beneficio de todos los habitantes del país. Instamos a las autoridades a que mantengan su adhesión al proceso de transición en pro de un país europeo pacífico, orientado a las reformas y próspero. La comunidad internacional también está dispuesta a apoyar y contribuir a esas reformas necesarias.

Permítaseme terminar reiterando que Noruega apoya plenamente la soberanía, la integridad territorial y la estructura fundamental de Bosnia y Herzegovina como un Estado único y soberano que comprende dos entidades y el distrito de Brčko.

**Sr. De la Fuente Ramírez** (México): Agradecemos al Alto Representante Schmidt por su presentación y damos la bienvenida al jefe de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Džaferović. Asimismo, acogemos la participación de los Representantes de Croacia, Serbia y la Unión Europea.

Centraré mi intervención en tres puntos: en primer lugar, el *impasse* político, en segundo lugar, las elecciones y, en tercer lugar, el discurso de odio.

En primer lugar, los últimos seis meses se han caracterizado por una parálisis del aparato político en Bosnia y Herzegovina y por desafíos sistemáticos a la arquitectura institucional derivada de los Acuerdos de Dayton. La creación de un sistema legislativo e institucional paralelo por parte de la República Srpska, su retirada unilateral de los acuerdos y la negación de la decisión de la Corte Constitucional representan una amenaza contra el Estado, atentan contra el trabajo de los últimos 25 años y desvían al país de su proceso de integración a la Unión Europea. Lamentamos que los progresos en el programa “5+2”, con la excepción de ciertos avances en el Distrito de Brčko, sean prácticamente nulos. Reiteramos que el progreso en el marco de este programa es fundamental para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

En segundo lugar, el ejercicio democrático es fundamental para la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Las próximas elecciones en octubre serán críticas. Esperamos que en ellas participen plena y significativamente mujeres y jóvenes. Por ello, hacemos un llamado a las partes bosníaca y croata a alcanzar un acuerdo en materia electoral, incluidos los aspectos de su financiamiento. Esperamos que todas las partes redoblen esfuerzos para encontrar una solución a sus diferencias y que, después de las elecciones, se forme un gobierno funcional y que no se repita la experiencia de 2018.

En tercer lugar, México sigue con preocupación los informes sobre la justificación de criminales de guerra, la negación del genocidio y de crímenes de guerra y el rechazo o dilución de conclusiones del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia y cortes locales. Es inaceptable que no haya una condena oficial de este tipo

de acciones, y es particularmente alarmante que sean en algunos casos funcionarios públicos los que diseminan estos mensajes y fomentan narrativas nacionalistas que alimentan una retórica divisiva, en detrimento de una coexistencia pacífica.

Seguimos con atención la visita del Relator Especial sobre la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición en diciembre pasado y nos hacemos eco de su llamado para que el proceso de reconciliación emane de una estrategia integral para mantener la paz. Por lo anterior, exhortamos a la Asamblea Parlamentaria a promulgar una legislación sobre la negación del genocidio y otros crímenes de guerra. Tomamos nota de la propuesta del Alto Representante de retirar las enmiendas al código penal que presentó su predecesor, para que la Asamblea pueda legislar en la materia en línea con estándares internacionales.

Concluyo reiterando el apoyo de mi país a la labor que realiza la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina en la salvaguarda de la paz y la seguridad de Bosnia y Herzegovina.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Doy las gracias al Representante Especial por su exposición informativa de hoy al Consejo de Seguridad. También agradezco al Presidente de la Presidencia Džaferović su participación en esta reunión.

Los Estados Unidos acogen con satisfacción el informe del Alto Representante Schmidt (véase S/2022/374), que se ajusta a los precedentes y a los requisitos de la resolución 1031 (1995). Además, sus evaluaciones son sumamente valiosas. El Sr. Schmidt se ha asegurado de que la comunidad internacional esté informada de la situación sobre el terreno. Ha desempeñado una labor admirable en circunstancias difíciles, en particular habida cuenta de que la seguridad de Europa está amenazada por la brutal guerra de Rusia contra Ucrania.

Hace 27 años, los Estados Unidos ayudaron a forjar el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Los Acuerdos de Dayton siguen siendo vitales para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, porque lo que era cierto en el momento de la firma de Dayton en 1995 sigue siendo cierto hoy. La soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina son primordiales e incuestionables.

No obstante, como hemos escuchado hoy, esta estabilidad por la que tanto se ha luchado está en peligro.

Coincidimos con la evaluación del Alto Representante de que este es un camino peligroso para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y de la región en general. Los líderes políticos locales utilizan una retórica incendiaria, amenazan con impedir o boicotear las elecciones y se niegan a combatir la corrupción. Los Estados Unidos condenan este comportamiento.

En concreto, a todos deberían preocuparnos las medidas adoptadas por el Sr. Milorad Dodik y la República Srpska para impedir que las instituciones estatales cumplan la voluntad del pueblo y arrebatarle competencias al Estado. Las autoridades de la República Srpska también están tratando de retirarse del orden constitucional, jurídico e institucional del Estado y establecer marcos paralelos. Lo diré claramente: estas acciones son antidemocráticas, alientan la escalada, no están en consonancia con el espíritu ni la letra de Dayton, y ponen en peligro la salud, la prosperidad y el futuro de todo el país y de sus ciudadanos.

Los llamamientos de los líderes croatas de Bosnia a obstaculizar las elecciones o a crear una nueva organización territorial también son peligrosos y podrían socavar la paz y la seguridad en la región. Lamentablemente, todos los líderes etnonacionalistas, incluidos los partidos bosníacos, han optado por emplear la corrupción, el miedo y la división para mantenerse en el poder. Han minado la confianza en las instituciones del país desde dentro. Todos los dirigentes del país son responsables de las dificultades a las que se enfrenta en la actualidad.

Los Estados Unidos lamentan la creciente división y la retórica que utilizan los partidos políticos para avivar las tensiones y distraer la atención de otros asuntos, como la corrupción generalizada. Agradecemos los esfuerzos del Alto Representante por calmar esas tensiones y alentar a las partes a solucionar las diferencias mediante el diálogo.

Los funcionarios elegidos deben volver a ejercer una buena gobernanza en todas las instancias de gobierno. Ahora es el momento de avanzar en las necesarias reformas contra la corrupción, democráticas, económicas, del estado de derecho y de reconciliación. Además, como hemos aprendido en numerosas ocasiones, las diferencias solo pueden solucionarse mediante el diálogo en las instituciones establecidas, no recurriendo a la obstrucción y el boicot. Las autoridades deben seguir luchando en todos los niveles contra la corrupción, que está privando a los ciudadanos del crecimiento económico y de un futuro más próspero,

socavando sus instituciones y obstaculizando la trayectoria euroatlántica elegida por el país.

El antídoto más poderoso contra la corrupción es la democracia. Por tanto, acogemos con satisfacción la decisión de la Comisión Electoral Central de convocar elecciones el 2 de octubre. Instamos a que se asignen inmediatamente los fondos necesarios para la celebración de las elecciones. Es el deber básico de toda democracia creíble permitir que sus ciudadanos ejerzan su derecho a elegir a sus funcionarios.

Por último, queremos destacar la importancia de completar el programa “5+2”, los requisitos que deben cumplirse antes del cierre de la Oficina del Alto Representante y la transición del país para dejar de estar bajo supervisión internacional. Hasta que no se complete el programa “5+2”, el papel del Alto Representante sigue siendo indispensable para garantizar la plena aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo de Paz de Dayton. Lamentamos que algunos miembros del Consejo traten de socavar sistemáticamente el mandato y la legitimidad del Alto Representante para echar por tierra sus esfuerzos encaminados a llevar la estabilidad y la prosperidad permanentes y duraderas a Bosnia y Herzegovina y a toda su población.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo.

Deseo señalar una vez más a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, adhiriéndose al compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las reuniones públicas.

Tiene ahora la palabra el Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Šefik Džaferović.

**Sr. Džaferović** (Bosnia y Herzegovina) (*habla en bosnio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo, y le deseo mucho éxito en su misión. También doy la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Schmidt, cuyo informe sobre la situación en el país (véase S/2022/374) es, a mi parecer, un relato objetivo de la situación en nuestro país.

Permítaseme referirme ahora a algunas cuestiones clave relativas a la situación en Bosnia y Herzegovina. Nuestro país lleva más de diez años sumido en una

profunda crisis política. El origen de esta crisis fueron las amenazas secesionistas, un bloqueo de las instituciones y las medidas adoptadas por las autoridades de la República Srpska en violación de la Constitución de Bosnia y Herzegovina, el Acuerdo de Paz de Dayton y los 27 años de aplicación del Acuerdo.

En el tiempo transcurrido desde el final de la guerra, en cumplimiento del Acuerdo de Paz de Dayton y con el apoyo de la comunidad internacional, hemos avanzado sustancialmente en las reformas. En el artículo III de la Constitución de Dayton de Bosnia y Herzegovina se dispone claramente la posibilidad de que Bosnia y Herzegovina establezca instituciones estatales adicionales y asuma las competencias que necesita para preservar su soberanía, integridad territorial, independencia política y subjetividad internacional. En aplicación de estas disposiciones de la Constitución establecida en virtud del Acuerdo de Paz de Dayton, hemos establecido conjuntamente un ejército, un servicio de inteligencia, ministerios, un sistema fiscal estatal, un poder judicial y otras instituciones que han servido para reforzar la paz, y gracias a ellas el Estado ha podido funcionar de forma independiente. Como demuestran todos los análisis pertinentes, estas reformas han beneficiado a ciudadanos de todas las partes de Bosnia y Herzegovina, incluidas las dos entidades y el distrito de Brčko.

Hemos aplicado estas reformas con el consentimiento de los representantes políticos de ambas entidades y de todos los pueblos, mientras que las decisiones se han tomado en la Asamblea Legislativa de Bosnia y Herzegovina, de conformidad con los procedimientos establecidos. Además, también lo hicimos con el apoyo de la comunidad internacional, este órgano incluido, por lo que en Bosnia y Herzegovina estamos muy agradecidos.

Durante el período comprendido entre 1997 y 2014, en el que se llevaron a cabo dichas reformas, el Consejo de Seguridad, en sus resoluciones sobre la situación en nuestro país, brindó un claro respaldo al proceso de fortalecimiento de las instituciones del Estado y animó a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a seguir ese camino. Por otro lado, en las resoluciones 2123 (2013) y 2183 (2014), este órgano afirmó además que el proceso de fortalecimiento de las instituciones del Estado fomentaba la construcción de un Estado plenamente operativo y autosuficiente, capaz de integrarse en las estructuras europeas.

Lamentablemente, durante los últimos diez meses, en Bosnia y Herzegovina hemos sido testigos de los

intentos de destruir todo lo que se ha conseguido con la aplicación del Acuerdo de Dayton.

Las autoridades de la República Srpska amenazan con disolver unilateralmente todas esas instituciones estatales y apropiarse de sus competencias. Para ello, promulgaron o enviaron para su tramitación leyes específicas en materia de justicia, propiedad del Estado y medicamentos. Esto amenaza la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, ya que, como he dicho, la Constitución de Dayton establece inequívocamente que se necesitan más competencias estatales para preservar la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina.

Teniendo en cuenta el mandato del Consejo de Seguridad, permítaseme advertir al Consejo de los peligros de estas actividades secesionistas que socavan directamente el Acuerdo de Paz de Dayton como piedra angular de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina, así como en esa parte de Europa.

Dado que, debido a un complejo sistema de toma de decisiones, Bosnia y Herzegovina no dispone de mecanismos adecuados totalmente capacitados para prevenir actividades secesionistas a tiempo, necesitamos el apoyo de la comunidad internacional. Por nuestra experiencia en la aplicación del Acuerdo de Dayton, sabemos que este apoyo siempre ha resultado ser beneficioso y eficaz.

Por lo tanto, es importante que, como parte del Acuerdo de Paz de Dayton, la Oficina del Alto Representante haga su trabajo de acuerdo con su mandato. El Alto Representante, Sr. Schmidt, decidió suspender la ley de propiedad estatal secesionista, lo cual es importante para garantizar la estabilidad.

Sin embargo, para estabilizar completamente la situación en Bosnia y Herzegovina, es necesario anular todas las leyes inconstitucionales, así como las conclusiones de la Asamblea Nacional de la República Srpska del 10 de diciembre de 2021 y todos los demás actos que contravengan el Acuerdo de Paz de Dayton.

Además, también es necesario desbloquear la labor de las instituciones. Las instituciones estatales de Bosnia y Herzegovina, encabezadas por la Presidencia, el Consejo de Ministros y la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina, llevan desde el verano del año pasado sin trabajar en absoluto debido a la ausencia de representantes de la República Srpska y a la falta de quórum. Los representantes de la República Srpska comenzaron a asistir a las sesiones hace poco, tras la

presión ejercida por la comunidad internacional, pero siguen negándose a trabajar a pleno rendimiento y a tomar decisiones, con lo que el bloqueo no ha terminado. Solo se ha atenuado ligeramente debido a las sanciones anunciadas o impuestas por la comunidad internacional.

Es necesario que el bloqueo termine y que Bosnia y Herzegovina salga de la crisis para garantizar la estabilidad y el progreso. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina deben comprometerse a emprender reformas, con el objetivo de mejorar el nivel de vida de los ciudadanos y conseguir avances en el proceso de integración euroatlántica.

En este sentido, las instituciones de Bosnia y Herzegovina son conscientes de sus obligaciones a la hora de aplicar las reformas recogidas en el dictamen de la Comisión Europea sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, así como el programa de reformas que ha trazado el marco para la continuación de nuestra trayectoria en la OTAN. Aprovecho esta oportunidad para expresar mi gratitud a la Unión Europea y a la OTAN por su apoyo a Bosnia y Herzegovina y a nuestra perspectiva europea y euroatlántica.

Estoy firmemente convencido de que, en la actual situación geopolítica, en la que estamos sintiendo las enormes consecuencias que está teniendo la agresión a Ucrania para la estabilidad de Bosnia y Herzegovina y de todos los Balcanes Occidentales, la Unión Europea debería responder afirmativamente a la solicitud de condición de candidato en el marco de la nueva metodología de ampliación. A pesar de las numerosas disputas internas, logramos encontrar una posición unida en este tema, y creo que eso debe fomentarse.

La concesión de la condición de candidato, junto con la imposición de medidas restrictivas a los subversivos de Dayton, puede garantizar la plena estabilización de la situación en Bosnia y Herzegovina e impulsar una nueva ronda de reformas.

Bosnia y Herzegovina se compromete a reforzar la paz en la región mediante el fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad y la cooperación regional. Nos comprometemos a mantener buenas relaciones con nuestros vecinos, basadas en el respeto mutuo. Todas las cuestiones pendientes deben resolverse mediante el diálogo y el acuerdo o, a falta de una solución consensuada, a través de las instituciones encargadas de aplicar el derecho internacional.

Bosnia y Herzegovina apoya la cooperación regional. Participamos en un gran número de iniciativas

regionales que tratan de promover la cooperación política y de otro tipo en la región. Bosnia y Herzegovina se incorporó, junto con otros países de los Balcanes Occidentales, al Mercado Regional Común en el marco del proceso de Berlín. Consideramos que el hecho de intensificar la cooperación económica regional, respetando las normas de la Unión Europea en dicho ámbito, puede repercutir muy positivamente en la situación general.

Aunque, como Estado, no menoscabamos a nadie, nos preocupan las señales que está dando una parte de nuestra vecindad. Nos preocupa especialmente la rapidez con que se están armando los países vecinos, principalmente Serbia, que, al incluir a la entidad bosnio-herzegovina de la República Srpska en su estrategia de defensa nacional, ha mostrado una preocupante falta de respeto por la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Nos preocupa la protección que Serbia ofrece a los criminales de guerra condenados, como Novak Đukić, y a otros muchos sospechosos del genocidio de Srebrenica buscados por la justicia bosnio-herzegovina. Al mismo tiempo, ciudadanos de Bosnia y Herzegovina que en su día defendieron el país están siendo procesados ante los tribunales serbios. El asunto es competencia exclusiva del Tribunal de Bosnia y Herzegovina, y no de la judicatura de un país vecino, respecto del cual las más altas instituciones judiciales de las Naciones Unidas establecieron que había participado en un conflicto internacional en el territorio de Bosnia y Herzegovina.

También nos preocupa la injerencia de las autoridades croatas en la regulación de la ley electoral. La posición del Presidente de Croacia de respaldar la modificación unilateral de los Acuerdos de Dayton mediante la creación de una tercera entidad en Bosnia y Herzegovina es especialmente preocupante, así como el hecho de que esté dispuesto a condicionar la posible ampliación de la OTAN a la modificación de la ley electoral en nuestro país.

La ley electoral de Croacia es una cuestión interna, y nosotros no nos inmiscuimos en ella. Por lo tanto, esperamos que Croacia no se inmiscuya en la forma en que Bosnia y Herzegovina regulará su sistema electoral.

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo ordenó en sus fallos a Bosnia y Herzegovina que reformara la Constitución y la ley electoral para garantizar a todos los ciudadanos sus derechos individuales, y que no aumentara aún más el estatus privilegiado de los pueblos constituyentes sobre los demás

ciudadanos, como pedían insistentemente las autoridades croatas.

El próximo otoño, Bosnia y Herzegovina vivirá dos acontecimientos extremadamente importantes.

En primer lugar, en octubre, nos esperan las elecciones generales. En Bosnia y Herzegovina se celebran elecciones democráticas con regularidad desde la firma de los Acuerdos de Dayton y son una piedra angular de su estabilidad. Por primera vez en 27 años, las elecciones están en entredicho porque los ministros croatas del Consejo de Ministros impiden la provisión de los fondos necesarios para su celebración. Dadas las consecuencias imprevisibles que tendría para la estabilidad la obstrucción de las elecciones, en caso de que las obstrucciones continúen en el Consejo de Ministros, la responsabilidad recaería entonces en la Oficina del Alto Representante, que debe tomar las decisiones correspondientes para proporcionar los recursos financieros necesarios para la celebración de las elecciones.

En segundo lugar, en noviembre, el Consejo de Seguridad decidirá si prorroga la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea). Según las resoluciones del Consejo de Seguridad, la misión EUFOR Althea, junto con el cuartel general de la OTAN en Sarajevo, es la sucesora legal de las anteriores misiones militares establecidas por el Acuerdo de Paz de Dayton. La presencia de fuerzas militares internacionales es extremadamente importante para mantener la paz y aplicar los aspectos militares del Acuerdo de Paz de Dayton.

Aprovecho esta oportunidad para pedir al Consejo de Seguridad, en nombre de las autoridades bosnio-herzegovinas, que prorroge el mandato de la EUFOR en noviembre, ya que es un importante garante de la paz y la estabilidad en el país y un mecanismo de disuasión de actividades que puedan amenazar la paz.

En enero de este año se produjeron varios incidentes de seguridad graves dirigidos contra la población retornada. Tras el aumento del número de miembros de la EUFOR, no hubo más problemas de seguridad.

Por último, permítaseme decir que la salida de la situación actual pasa por el estricto cumplimiento del Acuerdo de Paz de Dayton y de los 27 años de su aplicación. Todos los agentes implicados en la situación en Bosnia y Herzegovina deben respetar el marco existente y las soluciones que ha aplicado nuestro país. Nadie tiene derecho a destruir unilateralmente las soluciones existentes que tanto costó acordar.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Unión Europea en su calidad de observador.

**Sr. Gonzato** (*habla en inglés*): Permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitarla, Sra. Presidenta, por su Presidencia del Consejo de Seguridad.

Hablaré en nombre de la Unión Europea.

Para empezar, permítaseme sumarme a los agradecimientos expresados al Alto Representante Schmidt por su informe y reiterar nuestro apoyo constante a su trabajo y a la labor de su Oficina para ejecutar el programa “5+2” en Bosnia y Herzegovina.

También quisiera dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Šefik Džaferović, y agradecerle su declaración.

La Unión Europea lamenta profundamente la prolongada crisis política del país, que ha frenado los avances de las reformas en 2021. También condena el bloqueo de las instituciones del Estado. La Unión Europea insta a todos los dirigentes políticos a abstenerse de tomar medidas y pronunciar discursos provocadores y divisorios que, por ejemplo, cuestionen la soberanía, la unidad y la integridad territorial del país.

La retórica y las iniciativas que pretenden hacer retroceder las reformas y conseguir la retirada de las instituciones del Estado son inaceptables y ponen en peligro la adaptación del país al acervo de la Unión Europea y el compromiso político de integrarse en la Unión Europea. Todos los dirigentes políticos deben dialogar con carácter prioritario para superar el estancamiento.

La Unión Europea toma nota de los escasos avances en las reformas y reconoce los pasos dados, como la celebración de elecciones locales en Mostar en diciembre de 2020 por primera vez desde 2008, la reanudación de la Comisión Parlamentaria de Estabilización y Asociación y la adopción por parte de todos los niveles de Gobierno del plan de acción sobre las reformas de la administración pública y las estrategias sobre la gestión de las finanzas públicas. La Unión Europea insta a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a centrarse en el cumplimiento de las cuatro máximas prioridades señaladas en el dictamen de la Comisión sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, refrendado por el Consejo en 2019, y obediendo al interés de todos los ciudadanos en integrarse en la Unión Europea.

La Unión Europea expresa su agradecimiento al Representante Especial de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina y apoya su labor a este respecto. Solo la introducción de reformas permitirá que Bosnia y Herzegovina se incorpore a la Unión Europea.

Permítaseme concluir reiterando el firme apoyo de la Unión Europea a la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina y al mandato que le ha confiado el Consejo de Seguridad.

**La Presidenta** (*habla en inglés*) Doy ahora la palabra al representante de Serbia.

**Sr. Stevanović** (Serbia) (*habla en inglés*): Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, a los miembros del Consejo de Seguridad y a todos los demás oradores sus declaraciones.

La reunión de hoy del Consejo de Seguridad sobre el informe del Alto Representante (véase S/2022/374) tiene lugar en un momento en el que la comunidad internacional se enfrenta a numerosos retos y en el que se reafirma plenamente la importancia de respetar los principios del derecho internacional. Serbia es un firme partidario y defensor acérrimo del pleno respeto del derecho internacional.

La paz y la estabilidad en nuestra región y las buenas relaciones y la cooperación en todos los ámbitos con nuestros vecinos más cercanos son las principales prioridades de la política exterior de la República de Serbia. Estamos convencidos de que esos objetivos redundan en beneficio de nuestros ciudadanos y de todos los habitantes de la región. Consideramos que Bosnia y Herzegovina es nuestro asociado principal para lograr esos objetivos. Lamentablemente, en los últimos tiempos, la región de los Balcanes Occidentales se ha visto cargada de tensiones políticas innecesarias, mensajes y discursos políticos que representan un obstáculo para cualquier solución constructiva. Esto ha marcado en gran medida la situación política reciente en Bosnia y Herzegovina, incluidas las relaciones entre las dos entidades y los tres pueblos constituyentes.

Serbia cree firmemente que su política activa contribuye de forma positiva al proceso de reconciliación en nuestra región y al fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad. El diálogo, junto con el respeto mutuo de los intereses legítimos de todas las partes implicadas, es la forma más eficaz de mantener la paz y la estabilidad de la región para construir un futuro mejor para todos nosotros. Nuestra región tiene un pasado común, del que debemos aprender, pero debemos

construir juntos el futuro con paciencia, ya que tenemos el deber de garantizar una paz duradera para las generaciones venideras.

La República de Serbia aprovecha esta oportunidad para reafirmar una vez más su respeto por la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como la integridad territorial de la República Srpska dentro de Bosnia y Herzegovina. Como garante del Acuerdo de Paz de Dayton, Serbia desea señalar que, 27 años después de su firma, es importante reafirmar su validez y respetar sus disposiciones; un Acuerdo que puso fin a la guerra civil y sentó las bases de la estabilidad tanto en Bosnia y Herzegovina como en la región en su conjunto. Esa ha sido y seguirá siendo nuestra posición.

No hay que permitir interpretaciones unilaterales del Acuerdo, ya que eso pondrá en peligro la paz y la estabilidad existentes. Al mismo tiempo, la política serbia con respecto a sus vecinos es clara: no injerir en los asuntos internos de otros países. El pueblo de Bosnia y Herzegovina debe decidir libremente su propio futuro sin presiones ni injerencias extranjeras. Nos oponemos firmemente a que se impongan decisiones que no se hayan adoptado por consenso. Creemos que esos intentos constituyen una amenaza para la estabilidad no solo de Bosnia y Herzegovina, sino también de la región en general.

Serbia apoya el diálogo en curso para resolver todas las cuestiones pendientes en Bosnia y Herzegovina. Consideramos que las decisiones clave pertinentes para el futuro del país se adoptarán tras ese diálogo y de conformidad con los acuerdos alcanzados entre las entidades y entre los tres pueblos constituyentes. Creemos que es la única manera de encontrar una solución aceptable para todos.

Estamos convencidos de que todas las partes en Bosnia y Herzegovina deben aunar esfuerzos y contribuir de forma sincera y coherente a la construcción de la confianza mutua, lo cual permitirá llevar a cabo una cooperación más eficaz en el seno de las instituciones conjuntas de Bosnia y Herzegovina. La República de Serbia está dispuesta a ayudar en ese proceso, aunque reitera su posición de que se trata de cuestiones internas de Bosnia y Herzegovina.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para confirmar una vez más nuestro compromiso con la paz, la estabilidad y la reconciliación. Todas las víctimas del conflicto en Bosnia y Herzegovina, independientemente de su etnia, merecen nuestro respeto y empatía y nuestras sinceras condolencias a sus familias. Lamentablemente, no se les puede devolver la vida, pero lo que sí podemos

y debemos hacer es restablecer la confianza en nuestro futuro condenando todos los crímenes y llevando a los autores ante la justicia. Debemos evitar la politización y el mal uso de esta cuestión tan dolorosa y, en ese contexto, evitar los intentos de revisar las soluciones para la paz que se han alcanzado hasta ahora.

En principio, Serbia no apoya la imposición de sanciones como forma de resolver las crisis políticas. En ese sentido, no apoyamos ninguna posible sanción contra Bosnia y Herzegovina. Serbia no impondrá de ninguna manera sanciones a su pueblo o a los representantes del pueblo serbio en Bosnia y Herzegovina y en la República Srpska. En cambio, Serbia continuará construyendo la confianza reforzando la cooperación económica, política, cultural y de otro tipo en Bosnia y Herzegovina. Creemos que la iniciativa Balcanes Abiertos es un ejemplo de éxito en la cooperación regional y en los esfuerzos por alcanzar objetivos comunes, incluida la adhesión a la Unión Europea.

Serbia apoya plenamente las actividades del proceso de Berlín y el plan de acción para establecer el mercado regional. La iniciativa Balcanes Abiertos representa una forma más centrada de llevar esas ideas a la práctica. El compromiso de todos los países de los Balcanes Occidentales de establecer un mercado regional común contribuirá en gran medida a su estabilidad, así como a la estabilidad y la seguridad regionales, y es de sumo interés para todos sus ciudadanos. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye la Iniciativa, no solo para ayudar a preservar la paz y la estabilidad en la región, incluida Bosnia y Herzegovina, sino también para construir un futuro más próspero para la nueva generación de los Balcanes Occidentales.

**La Presidenta** (*habla en inglés*) Doy ahora la palabra al representante de Croacia.

**Sr. Ćurić Hrvatinčić** (Croacia) (*habla en inglés*): Para empezar, permítaseme dar la bienvenida al Alto Representante Christian Schmidt. Croacia mantiene su interés en colaborar estrechamente con la Oficina del Alto Representante, así como con la fuerza de estabilización.

Deseamos subrayar de nuevo la importancia que concede Croacia a la integridad territorial, la estabilidad, el funcionamiento y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina, sobre la base de los principios de igualdad y no discriminación de todos los ciudadanos y pueblos constituyentes, tal y como se consagra en su Constitución. El papel de una Bosnia y Herzegovina estable y próspera es fundamental para la estabilidad de

los Balcanes Occidentales y, por extensión, de Europa. El país debe avanzar con decisión en la senda de la integración en la Unión Europea, a la vez que protege y promueve plenamente la igualdad constitucional entre sus tres pueblos constituyentes y garantiza de manera efectiva los derechos de todos los ciudadanos. Croacia mantiene la firme resolución de ayudar a Bosnia y Herzegovina a afrontar con éxito las múltiples tareas que se le presentan, entre ellas, impulsar la lucha contra la corrupción, solventar las deficiencias del estado de derecho, fortalecer la economía y, por último, resolver las cuestiones políticas hondamente arraigadas que ensombrecen todo el panorama político y socioeconómico.

La crisis política e institucional interna de Bosnia y Herzegovina suscita una gran preocupación. La parálisis de las instituciones estatales, las tensiones políticas entre los pueblos constituyentes y la desconfianza generalizada se reflejan en el auge de las tendencias centralistas y separatistas, lo que pone en peligro el normal funcionamiento democrático del Estado. A la falta total de avances sustantivos, unida a la disfuncionalidad imperante y al declive de los estándares democráticos, se suma una ausencia total de voluntad política de cara a finalizar la reforma electoral. Todo ello genera un entorno político insostenible y desfavorable.

Durante demasiado tiempo, no se han abordado debidamente las violaciones persistentes del principio de igualdad entre los pueblos constituyentes. El marco electoral vigente facilita la ingeniería electoral sistemática y, en particular, priva a los croatas de Bosnia y Herzegovina de su derecho a elegir a sus representantes legítimos. En su forma actual, el código electoral debilita y deslegitima instituciones clave del Estado y afecta negativamente a su funcionamiento. Para frenar ese declive de las normas democráticas, permitir una participación equitativa en el proceso electoral y garantizar la legitimidad de sus resultados, urgen cambios en el código electoral, así como una reforma constitucional limitada.

Es imprescindible aplicar el principio de la representación legítima de los pueblos constituyentes y garantizar que en las instituciones políticas se respete plenamente el principio de no discriminación entre todos los ciudadanos. El denominado “mecanismo de integridad” mencionado en el informe de la Oficina del Alto Representante (véase S/2022/374), por pertinente que sea, no resuelve cuestiones cruciales relativas a la igualdad y la representación legítima. El menosprecio de esos principios fundamentales, consagrados en la Constitución tras el Acuerdo de Paz de Dayton-París, así como el empeño evidente de obstaculizar su plena

aplicación, son una amenaza para la propia esencia de Bosnia y Herzegovina.

Sería beneficioso para Bosnia y Herzegovina que hubiese más constitucionalismo y menos unitarismo y separatismo. La garantía de una representación justa debe entenderse como la base de una estabilidad y una sostenibilidad duraderas en cualquier país. Nos preocupan en grado sumo las acciones de algunos dirigentes políticos bosníacos que obstruyen abiertamente la reforma electoral y que explotan el proceso electoral para obtener beneficios políticos, con una mentalidad de búsqueda de la ganancia absoluta.

Está previsto que este año se celebren elecciones en Bosnia y Herzegovina. Si se quiere evitar otro ciclo marcado por crisis políticas, es preciso llegar cuanto antes a un consenso sobre la reforma electoral. Ello debe hacerse de conformidad con las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y los fallos pertinentes del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, sobre todo en lo que respecta a la causa *Ljubić*. Croacia continúa siendo un asociado firmemente dispuesto a ayudar a Bosnia y Herzegovina a lograr un futuro mejor para sus ciudadanos. Seguimos decididos a colaborar con todos los agentes internacionales que comparten un mismo objetivo y una misma visión, fundamentados en valores, en relación con Bosnia y Herzegovina.

Para seguir mejorando las condiciones socioeconómicas, Croacia está dispuesta a trabajar con Bosnia y Herzegovina para ampliar aún más el grado de cooperación, sobre todo ante la inestabilidad creciente del comercio y los mercados mundiales, la situación financiera y las alteraciones del suministro. Además de mantener unas relaciones comerciales excelentes, ambos países están ejecutando una serie de proyectos de interconexión de infraestructuras.

Seguimos apoyando a Bosnia y Herzegovina, e instamos a los agentes políticos nacionales competentes a que demuestren valor e integridad y busquen el bienestar de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy la palabra al Sr. Schmidt para que responda a las observaciones y preguntas formuladas.

**Sr. Schmidt** (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Consejo de Seguridad por las manifestaciones de apoyo a nuestra labor orientada a abordar y solucionar situaciones y desafíos complejos en Bosnia y Herzegovina. Quisiera subrayar que existen muchas oportunidades para el país. Tenemos que tratar de

mantener los principios básicos de Dayton, lo que comporta garantizar el principio de igualdad entre los tres pueblos constituyentes.

No es tan fácil incorporar ese principio a la legislación electoral. Espero que todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina entiendan que la legislación electoral se aproxima al principio de la democracia mediante la búsqueda de un término medio razonable. Lamentablemente, no lo hemos encontrado. No se trata de un fracaso de la comunidad internacional, que ahora, en el último momento, debería alentar a las partes interesadas a reunirse y trabajar en torno al código electoral, no a renegociar. En efecto, la legislación electoral vigente adolece de numerosas deficiencias, que ya se han mencionado.

En segundo lugar, quisiera subrayar que existe el desafío emergente de la reconciliación. Debemos aprender a no centrarnos exclusivamente en el pasado. Hoy escuché algunos comentarios sobre las decisiones adoptadas por mi predecesor, Sr. Inzko. Para decirlo con claridad: la cuestión, que nadie en la comunidad internacional puede negar, es que no queremos que se conmemore como a un héroe del pasado a ningún criminal de guerra que haya sido calificado como tal por tribunales internacionales.

Por otro lado, mi propuesta, de la que el representante mexicano tomó nota hoy, consiste, simplemente, en sentarse y hablar; hablar entre unos y otros, no los unos acerca de los otros. Es evidente que todos los pueblos de ese país y de esa región han tenido su cuota de sufrimiento y de víctimas.

Recientemente, tuvimos ocasión de visitar el campo de concentración de Jasenovac, en Donja Gradina, donde muchos serbios perdieron la vida durante la Segunda Guerra Mundial. También debemos tener eso en cuenta. Doy las gracias por su firme dedicación a las Naciones Unidas, especialmente a la Asesora Especial de las Naciones Unidas sobre la Prevención del Genocidio, y las aliento a seguir. La Sra. Nderitu está muy comprometida con esa iniciativa, al igual que otros representantes de las Naciones Unidas. Quiero subrayar que estoy sumamente agradecido por todo el apoyo. Es muy importante continuar con esa labor.

Para concluir, en mi próximo informe ya he incluido una observación sobre el papel de las mujeres en la política y la sociedad. Hay ejemplos muy alentadores de políticos —tanto hombres como mujeres— de la generación más joven que demuestran un gran empeño y se toman en serio sus responsabilidades. Algunos de ellos son los alcaldes de Sarajevo, Mostar y Bania Luka,

sobre todo en lo que respecta a la cuestión de la reconciliación. Ello podría contribuir en gran medida a lograr un futuro mejor en el país.

En mi caso, desempeño mis funciones bajo la premisa de que mi labor debe completarse a tiempo y finalizar

lo antes posible. Hasta que sea así, debemos estar dispuestos a hacer todo lo posible por mejorar la situación.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Schmidt por las observaciones y precisiones aportadas.

*Se levanta la sesión a las 12.20 horas.*